

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 34.

Buenos Aires, Miércoles 30 de Agosto de 1911.

10 ctvs. en toda la República

ARTISTAS ESPAÑOLES EN BUENOS AIRES

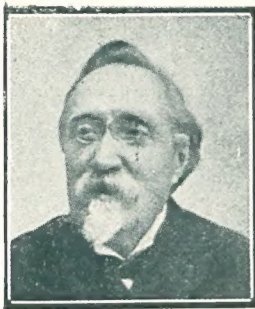


ANTONIA PLANA

Notable primera actriz de la compañía de Tallaví, la que tanto se ha distinguido últimamente en los estrenos de «El germen noble» de López Gomara, «Amor y vida» de Felipe F. Sassone y «Mariposas blancas» de José López Silva

DE TODAS PARTES

El gobierno de Portugal



Doctor Manuel de Arriaga, primer presidente constitucional de la República del Portugal.



El gobierno provisional saliente. — De izquierda a derecha: Amado Acevedo (Ministro de Marina); Coronel Barreto (Guerra); Alfonso Costa (Justicia); A. F. de Almeida (Interior); Teófilo Braga (Presidente provisional); Antonio L. de Gomes (Obras públicas); Bernardino Machado (Negocios). Candidato presidencial que disputó el triunfo al doctor de Arriaga; José Relvas (Hacienda).

La flamante república portuguesa, después de haber pasado un corto período de dudas y alternativas, acaba de afianzar su estabilidad con el nombramiento de su gobierno constitucional.

La expectativa pública, no poco alarmada por los rumores subversivos que habían circulado últimamente, ha visto con general regocijo la solución del magno problema presidencial, y bien puede

decirse que, desde hoy, el pueblo portugués tiene una firme garantía de paz y de progreso en la austera figura de su primer presidente constitucional, doctor Manuel de Arriaga.

Proeza hípica



Lo es realmente la realizada por el teniente francés Arreteau, del 29 de artillería que en una fiesta organizada en

Sissone condujo al galope 40 caballos. Las riendas que el teniente llevaba en sus manos medían no menos de 940 me-

tros y puesto de pie sobre dos caballos el arrojado oficial realizó sólo una notable carga, haciendo luego evoluciones.

La fiesta del árbol en Montevideo



Los 1500 niños cantando el Himno al Arbol en el «Parque Urbano»

El rey de España en Londres



Don Alfonso XIII saliendo del Hotel Ritz, de Londres, acompañado de los ex reyes de Portugal, don Manuel y doña Amelia.

Esta visita ha sido objeto de comentarios en la prensa republicana, pero está justificada si se tiene en cuenta el parentesco que une al soberano español con los ex reyes de Portugal.

Ecos del Circuito de Inglaterra



Lady Halmesley esando por el aviador Hamel a quien se creía víctima de una caída

JOVEN NADADORA



La joven Julieta Curé, de 12 años de edad, que en un concurso de natación celebrado recientemente en París, recorrió 5 kilómetros en 2 h. 2 m. 8 s.



Los reporteros y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

A toda autoridad competente, á las empresas en general y á la prensa argentina.

Existe actualmente en el país gran número de trabajadores nacionales y extranjeros, especialmente españoles, que alcanzan y sobran para levantar la cosecha.

En una nación eminentemente agrícola, como la Argentina, la cosecha es el problema de los problemas y es deber primordial de los gobiernos rodear su éxito del máximo posible de garantías.

Con tiempo sabemos que no habrá que contar con la inmigración italiana para la faena de la cosecha; con tiempo, pues, deben arbitrase los recursos para salvar esa falta, con beneficios grandes para la nación.

Urge, pues, 1°. iniciar en todos los centros del país en que abundan los trabajadores una inteligente propaganda para que concurren á los puntos donde serán necesarios; 2°. prever el caso de que la excepcional abundancia de la cosecha aconseje el licenciamiento de conscriptos y delinear con anticipación su rápida concurrencia á las labores, y 3°. establecer tarifas mínimas con las empresas ferroviarias para el transporte de los elementos de trabajo durante todo el período y hacia todas las regiones agrícolas del país.

En tal sentido, Mundo Argentino expresa el celo del gobierno nacional, de los gobiernos de provincias, de los gobernadores de los territorios, de las empresas en general y exhorta á toda la prensa del país á la inmediata, continua y tenaz propaganda, para que como un solo clamor vibre por la defensa del interés común.

LA SEMANA

Las plausibles tendencias económicas del ministro de hacienda doctor Rosa continúan manifestándose en todas las ramas del presupuesto. Razon por la cual, ha tenido entrevistas bastante animadas con algunos de sus colegas de gabinete que, como el titular de agricultura doctor Lobos, no pudo menos que trenzarse con el regidor de las finanzas, dispuesto á llenar de tachas y cruces los incisos de los anexos propuestos por cada uno de los secretarios de Estado. Total: que los ministros salen del despacho de su colega echando chispas y dispuestos á plantear el conflicto en el seno del gabinete mientras el criterio económico del doctor Rosa siembra la alarma á los cuatro vientos en las esferas del gobierno, y amenaza repercutir hasta en las cámaras por haberse osado cercenar partidas votadas por el congreso.

Entendemos que el ministro de hacienda se ha excedido en sus facultades ministeriales al suprimir enteramente el subsidio de 2.250.000 pesos para escuelas provinciales dispuesto por la ley especial que se llama "de subsidios".

La disminución de la partida para las escuelas de la ley Láinez es otro hecho perjudicial que tenderá á favorecerse la difusión del analfabetismo, precisamente uno de los males que nuestros gobernantes deben conjurar abriendo nuevas escuelas y no clausurando las existentes. Análogo alcance tendrá la supresión total del subsidio extraordinario de 600.000 pesos para las escuelas primarias de la capital. Es de llamar la atención que las partidas más castigadas en el año que feneció y en el

Los descuidos de Sancho



Don Quixote. — ... Ahora más que nunca hueles, y no á émbar.

Sancho. — Apostaré que piensa vuestra merced que también aquí he hecho de mi persona alguna cosa que no debo.

Don Quixote. — Peor es meneallo, amigo Sancho.

nuevo presupuesto que se proyecta para el próximo, sean precisamente las de la enseñanza; es decir, las de la cultura, del progreso mental del país, como si estuviéramos amenazados de una reacción hacia la incultura y el retroceso social en la vida argentina.

No deja de ser mortificante para el país el criterio con que se encaran en el P. E., las cuestiones que se relacionan con la instrucción del pueblo y somos por esta razón del parecer que el congreso no puede ni debe aceptar tales violaciones de sus facultades y de sus atributos.

Buenos son los propósitos del ministro Rosa; pero funestos son siempre los extremos.

El presidente de la República Oriental del Uruguay, tipo excepcional de gobernante moderno al que ya le hará justicia la historia, se propone elevar por medio de la poderosa sugestión educativa del arte, el alma del pueblo uruguayo. Con tan plausible objeto, el gobierno contrató para los días patrios de la pasada semana, teatros y salones de cinematógrafo en la ciudad de Montevideo, cuyos espectáculos se abrieron gratuitamente al pueblo. Hay en esta medida del presidente Batlle, perfectamente coordinada con sus doctrinas de política social y con los hechos sucesivos de su gobierno, un alto ideal de la más franca y pura democracia basada en la educación del soberano, que es precisamente, el pueblo. Formar en las masas el sentimiento colectivo del arte, es levantar el nivel del espíritu público á las más bellas regiones del progreso social; es la mejor forma de trabajar por el prestigio de la nacionalidad y, lo que es más tangible, por la felicidad del grupo humano que la constituye.

Los crímenes del pueblo provienen de su ignorancia y de su miseria. Pero cuando el corazón se descarga de sus penas en la admiración de la belleza, una válvula de escape se abre al vicio ó el delito. Así debe entenderlo el señor Batlle y Ordoñez cuando en provecho de la salud del espíritu público ensaya la acción de tan noble agente educativo, en favor de los humildes.

La unánime protesta que ha levantado la designación de los comisarios de padrón, hechos de acuerdo con la nueva ley por el juez federal del distrito de la capital, es un síntoma de reacción saludable, en el sentido de que el país está decidido á imponerse por la legalidad en los comicios y á no dejarse burlar en sus derechos. Es el tema preferente en todos los círculos políticos este primer avance del oficialismo en la futura contienda electoral, siendo opinión unánime de que debe procederse con mano fuerte en este caso, á fin

de desbaratar los planes de la prepotencia gubernista si es que realmente existieran.

"Que el juez federal haya designado para comisarios de padrón á los fabricantes de elecciones, sin excluir á los procesados por delitos electorales — decía un radical muy prestigioso — no es más que una consecuencia de actitudes que, por determinarse á mayor altura, están llamados á servir de ejemplo".

No es que se ponga en duda la mentada prescindencia del doctor Sáenz Peña en la lucha política de los partidos, sino que, mientras el permanece extraño á esta lucha, otros que medran y manipulan á su amparo no permanecen igualmente imparciales, y no pudiendo olvidar las viejas mañas, tratan de sacar tajada subrepticamente de todo movimiento político.

Se inculpa al doctor de la Plaza de no permanecer fiel á la acción prescindente del doctor Sáenz Peña.

Parece, en efecto, que el vicepresidente, asumiendo una actitud contraria á la del primer magistrado, organiza un nuevo partido llamado á desempeñar las funciones del P. A. N. en la vida oficial, escuela en la que se ha for-

mado y cuyas enseñanzas nunca olvidó. El hecho alarmante de la designación de los comisarios de padrón á que nos referíamos, ha agitado como se vé, el colmenar político y estamos por ese motivo, abocados á interesantes acontecimientos.

Alzamiento y castigo

El intendente de Buenos Aires, doctor Anchorena, desoyó primeramente la resolución judicial que le mandaba entregar un informe. Luego, ante la reiteración de la orden, entregó copia del informe, pero omitiendo aquella parte esencial que comprometía á una empresa, precisamente culpable en el sumario instaurado por la justicia.

Después del cuarto pedido, el juez, doctor de Oro, ordenó que la fuerza pública allanara la oficina, donde se hallaba el libro con el informe susodicho, y así se hizo el viernes último, obteniendo violentamente la justicia lo que le correspondía en pleno derecho.

De modo, pues, que el señor intendente ha cometido la gravísima falta de alzarse contra una resolución judicial, para favorecer una empresa.

Basta la simple enunciación de los hechos para poner de manifiesto la informalidad y el enorme error en que ha incurrido el doctor Anchorena.

Aplaudimos al juez, que con su enérgica actitud ha salvado los fueros de la justicia argentina y aplaudimos su resolución de pasar los antecedentes al juez correccional, para el procesamiento del doctor Anchorena.

Así es cómo se hace patria grande, digna y respetada.

HERMOSO Y BUENO

El 25 de agosto celebróse en Montevideo brillantemente el aniversario de la independencia nacional.

A fin de que los humildes participaran del regocijo público, el presidente Batlle hizo distribuir en el pueblo 36.650 entradas gratuitas para las salas de espectáculos.

Así es cómo se debe entender y practicar la democracia.

Síntesis de los decretos redactados por el ministro Dr. Gómez

PRIMER DECRETO:

Artículo único. — Consultando una necesidad pública, reglamentase la ley de descanso dominical y á pesar de todas las protestas que se anuncian, el poder ejecutivo hará cumplir con rigor esta reglamentación.

SEGUNDO DECRETO:

Artículo único. — Consultando una necesidad pública, anúlase el decreto reglamentario de la ley de descanso dominical en vista de todas las protestas producidas que demuestran que esa reglamentación es en lenguaje criollo una macana purísima.



Contento Siempre su NENE

CON CUALQUIERA DE NUESTROS COCHECITOS

Fida Catálogo: "COCHECITOS"

GRATIS

La Casa Moderna - FURZE Hnos.
425 - FLORIDA - 431



Triunfales Dannemann 30 cts.

el cigarro ideal por Preferible á un Habano de 50 centavos
van Hulsteyn, Vocke & Co.

Unicos importadores de los CIGARROS DANNEMANN

Bs. As., Reconquista No. 480

El parecido en los retratos

La generalidad de las personas cree que la "semejanza" de un retrato con el original es una cosa absoluta, inmutable y que es fácil para cualquiera juzgar á primera vista si un retrato es ó no es "parecido".

"Al que no sabe las cosas, todo le parece fácil" y, sin vacilar, cualquier lego declara, con sólo mirar el retrato de una persona á quien conoce, que es ó no parecido y casi siempre se equivoca.

Es casi tan difícil decir si un retrato es ó no parecido como decidir á quien se parece un niño, si al padre ó á la madre.

Entran en la "semejanza" tantos elementos cuya influencia, generalmente pasajera, pesa en la confección artística de un retrato, que el que no está muy versado en pintura queda inhabilitado para juzgar de su verdadero parecido con el original.

También, á menudo sucede que el que así juzga, cree conocer al original, sin haberlo estudiado, sin haberlo visto más que superficialmente, y le sucede entonces lo que á los escritores forasteros que describen un país y sus costumbres, después de haber pasado en él quince días ó un mes: algo de verdad dirán, pero con muchas deficiencias.

El artista verdadero no se contenta con reproducir fielmente, en un retrato, con más ó menos detalles, las condiciones físicas del modelo, sino que las interpreta para dar al conjunto la "expresión" genuina del rostro, del ser, del alma, podríamos decir.

Es cosa bien conocida que, según la hora y el estado de la atmósfera, cambia completamente de aspecto un paisaje; pues, lo mismo sucede con la cara humana, con el agregado de que también la modifican hondamente, aunque muchas veces por un momento, las impresiones morales ó el estado de salud del modelo.

Más complicada es, se puede decir, la vida interior del original, más difícil es conocer el grado de semejanza del retrato con él.

No solamente la luz, tan diferente según la hora y según el tiempo, sino el estado físico momentáneo del modelo, reposado ó cansado, preocupado ó tranquilo, alegre ó triste, en buena ó en mala salud, todo influye poderosamente sobre la disposición de las facciones, el brillo de los ojos, el colorido del cutis y demás detalles cuyo conjunto, bien ó mal interpretado, hace parecido ó no el retrato.

Muy á menudo sucede que el retrato que los legos juzgan "igualito" al modelo es detestable pintura y que es una gran obra el que encuentran "nada parecido". Pero — dirán — la primera condición de un retrato es la de ser parecido. Sin la menor duda, pero es que no se dan cuenta de lo que es el parecido. Citemos un ejemplo. Un retrato excelente como pintura es declarado falto de semejanza por los mismos parientes del modelo.

Se saca una buena fotografía del cuadro y se enseña á varias personas que no han visto el retrato. Todas, sin excepción, encuentran la fotografía muy parecida, creyéndola sacada directamente del natural. Una, sin embargo, observa que la fisonomía es bastante más dura de lo que acostumbra tenerla el modelo. Pero la explicación es sencilla: durante todo el tiempo de la "pose" — varios días, — sufría éste de una lastimadura bastante dolorosa en un pie, lo que le quitaba las ganas de sonreír; y por lo demás, su esposa aseguró con toda ingenuidad que ella nunca lo veía de otro modo, como quien dice malhumorado.

Hagan diez buenos pintores diferentes, en diez meses seguidos, diez retratos de la misma persona y saldrán, con toda seguridad, muy diferentes los diez retratos uno de otro, sin dejar, por esto de ser parecidos al modelo: pero de todos los que los vean, cada uno encontrará más parecido tal ó cual, según su visión personal.

El parecido, en los retratos, lejos de ser absoluto, es — aunque parezca paradoja, — enteramente convencional; pues lo mismo que el artista, al pintarlo, idealizó al modelo, según su concepto personal, cada cual también lo idealiza según su idea, al mirar el retrato; y cuanto mejor es el artista, más críticas tendrá que sufrir de la gran mayoría del público, respecto al parecido ideal del vulgo.

Este ideal es la fotografía, que reproduce cada detalle, sin omitir ninguno. Y lo que bien prueba cuán erróneo es ese juicio que se basa en el parecido fotográfico, es que una caricatura, en la cual

han dejado sin marcar siquiera su sitio, la nariz ó la boca, ó los ojos, puede ser de tan exacto parecido que, al momento, cualquiera conoce de quien se trata. Sencillamente porque en la nariz, ó en la boca, ó en los ojos de aquella cara no residía su verdadera característica.

Dar con el rasgo característico del modelo, tanto en el dibujo como en el color, es efectivamente el principal objeto del buen retratista. Lo demás viene solo y, según el talento del pintor, constituye el "cuadro", bueno ó malo. Puede un mal pintor reproducir con la mayor exactitud los rasgos de su modelo; no por esto será un buen retrato si no tiene vida, si le falta expresión, si parece de papel recortado; y menos aún — por todo esto, — será un buen "cuadro".

Por otro lado, ¡cuántos retratos han sido rechazados injustamente por personas ricas é ignorantes, con la idea fija de que no eran "parecidos" y que hoy figuran como obras maestras en los museos!

En general, en los retratos al óleo, pasa uno á la posteridad con rasgos bastante distintos de los que lo hubiesen pintado corrientemente los coetáneos y distintos, algunas veces, de los mismos bajo los cuales cree uno conocerse. Pero no por esto queda menos afirmada la personalidad del modelo; al contrario.

Y por lo demás, ¿qué le importa esto á la posteridad? si el retrato es una obra maestra, aunque no se haya reconocido en él el mismo modelo, tomará su sitio, tarde ó temprano, en algún museo, bajo el título algo vago de "Retrato de hombre" por Fulano; y si es obra inferior, por "parecido" que haya resultado el retrato, dormirá dado vuelta contra la pared de algún desván, hasta que, hecho, por el tiempo que vuela, doblemente anónimo, llegue á servir de blanco á los niños ó de espantajo para los gorriones.

Y puede ser también que, tratándose del retrato de un hombre célebre por un pintor eximio, lo cataloguen algún día en el museo que lo albergue, bajo el nombre de otra celebridad atribuyéndolo á otro pintor.

Godofredo Daireaux.

El centinela de Goethe

Goethe, el inmortal poeta alemán, autor de "Fausto" y de "Werther", era en absoluto rehacio á admitir que de repente se apareciera un sér extraño, como por ejemplo un fantasma.

Así lo demuestra J. de Kronhelm, de cuyo interesante estudio traducimos el clásico caso de Goethe.

Como ya hemos indicado, éste era incrédulo, y había oído más de una vez hablar de un centinela que montaba la guardia en el campo de batalla de Jena.

Esa historia, tan repetida y oída siempre, del granadero que ni aún después de muerto abandonaba su puesto de deber y de honor, operó una transformación profunda en las creencias de Goethe.

Un día el Consejero X propuso al poeta hacer una excursión al sitio donde se aseguraba que aparecía el fantasma. Goethe aceptó sin vacilación, pensando que el Consejero X pretendía darle alguna broma.

El día señalado, el poeta se armó de pistolas, y ambos amigos salieron al caer el día. El cielo estaba encapotado, pero la noche bastante clara.

A cierta distancia del campo de batalla, divisó Goethe y lo hizo notar á su compañero, una forma humana que se paseaba á lo largo, con todos los aparejos de un centinela. Los dos amigos se aproximaron y vieron distintamente á un soldado francés que montaba la guardia. Se aproximaron todavía una veintena de pasos, y distinguieron todos los detalles del uniforme del soldado y las armas que cargaba. La cara del fantasma parecía fosforescente.

Goethe le interpeló muchas veces, pero sin obtener respuesta.

— ¡Quién vive! gritó el poeta en francés; pero el granadero continuó su paseo, sin que al parecer le hubiese oído. Irritado el poeta tomó una pistola y la disparó, pero el centinela continuó su paseo tranquilamente.

Goethe se precipitó entonces hacia la forma para tomarla con sus manos; pero el fantasma se desvaneció sin dejar rastro de su paso.

Goethe, entonces, levantando la vista al cielo, exclamó:

— ¡Dios mío, pues es verdad!

POLICIA RURAL



Los de á caballo (á todo escape). — Si agarramos á esos chauffeurs, les levantaremos un proceso verbal por exceso de velocidad.

LA CORRESPONDENCIA DEL PAPA

Se calcula que S. S. Pío X recibe á diario unas 23.000 cartas de todas partes del mundo.

A DIVORCIARSE TOCAN

En Alemania los divorcios van produciéndose cada año de más en más, sin que se altere para nada la vida privada del país. Los cónyuges que no se avienen, se divorcian tranquilamente, sin provocar juicios escandalosos como los de Francia cuando pasan por el mismo caso; lo cual prueba una vez más que los alemanes son gente práctica.

Según la última estadística publicada en Berlín, los divorcios han tenido en Alemania un aumento considerable. El promedio anual durante los cinco años de 1903 á 1908 fué de 12.000 divorcios, y en 1909 de 14.730, cifra que asombra si se la compara con la anterior.

Aprobado y Analizado por el Dep. Nacional de Higiene

PO-HO

¡Cuidado con las imitaciones!

PO-HO FLUID

contra

**Reumatismo - Gota
Ciática - Lumbago
Nervios - Insomnio
Agotamiento.**

El Po-Ho Fluid es la esencia volátil pura concentrada extraída de la planta Japonesa «Po-Ho». El Po-HO regula á causa de sus efectos electroquímicos elementales las diferencias de la temperatura y es el único remedio eficaz contra las afecciones reumáticas, dolores y molestias nerviosas.

Según los certificados médicos más acreditados su uso absolutamente inofensivo y su eficacia es indiscutible. Su aplicación se extiende por todo el cuerpo.

En dolores localizados se hace frotando suavemente la parte dolorida. El efecto calentativo se puede prolongar cubriendo la parte dolorida con una franela. Se nota el alivio á los 5 minutos de ser aplicado el Po-Ho Fluid, aplicación que debe repetirse 3 veces al día durante 4 ó 5 días. Algunas gotas de Po-Ho Fluid en una palangana de agua se recomiendan especialmente para avivar los nervios en caso de desmayo, y debilidad de los nervios cerebrales. Poniendo en la mañana algunas gotas de Po-Ho Fluid en el agua para lavarse y frotándose con eso el cuerpo por medio de una esponja, produce un efecto refrescante. En general es suficiente una única aplicación del Po-Ho Fluid para regenerar y refrescar el cuerpo.

PO-HO FLUID

contra Jaqueca,

**dolores de Cabeza, Muelas,
Vientre y Enfermedades
del Estómago**

El Po-Ho Fluid cura el dolor de cabeza, y jaqueca inmediatamente, dándose un masaje con él en las sienes y la nuca. Alivio inmediato!!

Contra el dolor de muelas el Po-Ho Fluid alivia instantáneo aplicándolo exterior é interiormente.

Algunas gotas de Po-Ho Fluid puestas sobre un terrón de azúcar dan espléndidos resultados contra el dolor de vientre y constipación. Puede aumentarse su efecto dándose una fricción exterior durante el día. Tomando algunas gotas con agua en ayunas refresca las vías digestivas.

No estraiga el estómago!

PO-HO INHALADOR

contra

**Resfríos
Catarrálicas
Influenza
Asma, Tos
Ronquera
Flema**

El Po-Ho Inhalador es la esencia pura concentrada extraída de la planta Japonesa Po-Ho solidificada. Este aparato manuable y elegante es indispensable para curar los resfríos tan molestos en general produciendo el alivio inmediato al usarlo. Garantía de eficacia 2 años.

Debe llevarse siempre de preferencia en un bolsillo contra el cuerpo (bolsillo del chaleco ó manchón para las señoras) para que conserve el calor que hace se desprendan con más intensidad los elementos que deben obrar en las inflamaciones é irritaciones de las mucosas y laringe.

Las aspiraciones con el Po-Ho Inhalador se harán, según el caso, por la mañana, al mediodía y por la noche al paso si hay afecciones catarrales é inflamatorias se deben hacer muy amenudo aspirando de 5 á 10 veces por cada ventana de las narices y de 10 á 20 veces por la boca.

El Po-Ho Inhalador junto con Po-Ho Fluid aumenta su efecto y especialmente contra el asma no hay remedio mejor ni más eficaz curando completamente en unos días. Aspirase en el Po-Ho Inhalador y frótase con Po-Ho Fluid la nuca, la garganta y el pecho y las afecciones asmáticas desaparecen en seguida. Junto con el Po-Ho Inhalador basta una gota del Po-Ho Fluid puesta en las cavidades nasales para destapar las narices. Contra Resfríos crónicos aplíquese el Po-Ho Fluid tres veces por día. Junto con el Po-Ho Inhalador algunas gotas del Po-Ho Fluid puesta en el índice y frotándose con él en la boca, son suficientes contra la tos, la ronquera y las flemas. Unas gotas del Po-Ho Fluid puestas en un vaso de agua tibia dan un dentífrico agradable y desinfectante sirviendo también para hacer gárgaras.

El PO-HO se vende en todas las buenas Droguerías y Farmacias de la República

DEPOSITOS: Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo 900.— Drogueria de la Estrella, Alsina y Defensa.— Drogueria Alemana, Once, Pueyrredón 49.

Puntos de vista

Acabo de anotar en mi cartera la perpetración de uno de esos hechos estupendos que no necesitan casi comentarios.

Juzga por tí, amable lector.

Una ilustradísima educacionista argentina anuncia una conferencia de Higiene Social, sobre un tema fundamentalísimo de la vida humana, como lo es el de "La educación sexual".

Con tal motivo, y a fin de obtener el salón de actos públicos de una de las escuelas modelos de la capital, eleva la conferencista al Consejo de Educación, un bosquejo de su conferencia. Se le concede el permiso. Llegó la hora de realizarse el acto, y cuando gran cantidad de señoras, señoritas y caballeros llevados del deseo de oír la palabra de la ciencia en labios de una mujer cultísima que otras veces se ha hecho escuchar ya en varios congresos científicos, llenaban la sala, se da lectura de una nota suscripta por el presidente del Consejo Nacional, en que se le comunica la contraorden de suspender la conferencia "por tratarse de un tema escabroso, que no es para ser desarrollado en un salón de una escuela". Los términos de la nota, podrán ser distintos pero el argumento era ese.

No hay para qué decir que el público exteriorizó esta vez su justa indignación ante la afrenta que implícitamente se le hacía, al suponersele cómplice de un acto de dudosa moralidad.

¡A cuántas penosas reflexiones da lugar este incidente!

¿Con qué derecho se infiere un gravísimo ultraje a una mujer culta y benefactora?

¿Con qué derecho se injuria a las damas de la concurrencia de cuya virtud espiritual no es el doctor Ramos Mejía a quien le toca cuidar, porque eso, además de una torpe impertinencia, es meterse en lo que no se debe?

¿Es que la ciencia es un peligro para la moral social y sólo la ignorancia y los prejuicios son madres de la virtud? Que un sacristán del medioevo juzgue prohibidos los frutos del saber porque provienen del árbol del mal, santo y bueno; pero que un hombre de ciencia, que de la ciencia debe servir para fortalecer el cerebro de las futuras generaciones lo propale, ¡qué atrocidad!

Ayer un ministro de la nación ordenando al profesorado hacer el panegírico de una virgen desde la cátedra. Hoy el jefe de las escuelas nacionales excomulgando por escabrosos, temas científicos que ningún maestro ni maestra deberían ignorar en su doble calidad de educadores y de padres.

¿Es que estamos en vísperas de volver a las explicaciones de los milagros de cada uno de los santos del calendario, convirtiendo la cátedra en púlpito? ¿Y los educadores deberán ser anacoretas conduciendo caravanas de ciegos por el transitorio viaje de la vida, hacia la conquista del reino de los cielos? ¡Oh, el cieno de las conciencias que todo lo miran, hasta el noble afán de bien, a través del dogma del pecado! Cuán impeccederas son las palabras de Zola replicando a los que trataban de inmoral su escuela naturalista. "El lo está en vuestros ojos con que mi-

rais las cosas humanas que yo describo, no en mis obras".

Y en verdad, hay pudibundeces que repugnan mucho más que una mala acción.

¡Otra nueva maravilla de la civilización! No se trata después de todo, sino de un hecho vulgar.

En un pueblo de los Estados Unidos de Norte América, se ha electrocutado en la semana pasada a un negro que dió muerte a su esposa.

El espectáculo de la ejecución que por un caso de resistencia excepcional en el reo, se prolongó diez y ocho minutos, podría horrorizar al más sanguinario de los pieles rojas, según lo describe lacónicamente el telégrafo. ¡Qué no pasará, pues, en nuestra delicada sensibilidad de seres hiperestesiados por la simple acción refleja del dolor ajeno, al evocar la terrible escena!

La víctima luchó un cuarto de hora y tres minutos más con la muerte, resistiendo durante ese tiempo el tormento de los dos mil volts de la electricidad y apostrofando terriblemente a sus verdugos, hasta que en un sacudimiento supremo de todos sus nervios, logró romper las ligaduras que lo sujetaban al sillón — patíbulo de la invención yanqui, — cayendo sin sentido. Contra ese resto de piedad que ha establecido en casi todos los códigos del mundo el perdón de la vida a los que salen con ella del patíbulo, el desgraciado negro fué ultimado por el verdugo que, colocándolo de nuevo en el sillón, lo fulminó con una sola descarga eléctrica.

Un poco de imaginación basta para revivir el cuadro, y un elemental sentimiento de humanidad, para repudiar con todas las nobles fuerzas del alma, ésta, y todas las demás formas criminosas del homicidio legal.

La civilización ha refinado los crímenes de la Ley, pero poco ha hecho aún en pro del imperio de la justicia. ¿Será posible que sin inquisiciones no pueda la sociedad humana garantizarse contra la delincuencia?

Luego la famosa ciencia de la antropología criminal, no ha hecho sino engendrar una utopía cuando afirma que el delincuente es un alienado y que el cadalso es otro crimen mayor?

¿No se puede vivir, pues, sin la sombra del patíbulo?

Julio R. Barcos.

LA ENFERMEDAD DEL PRESIDENTE

Curiosa ha resultado en sus aspectos médico y periodístico la enfermedad del señor presidente de la república.

La prensa diaria se ha dividido en dos bandos: uno, empeñado en sostener la seriedad de sus informaciones, que fueron desde un principio, pesimistas; el otro bando, entusiasta y asiduo divulgador de la buena nueva de que la enfermedad del presidente carecía de importancia y que su mejoría se acentuaba notablemente por horas. Los de un bando, tomaron la divisa del "estado delicado"; los contrarios, insistían frescamente en lo de la "franca mejoría".

Nosotros nos decidimos desde el primer momento por la opinión del doctor

Pacífico Díaz. "Uno de esos resfrios que gastan muchos pañuelos y que los de la multitud anónima paseamos frecuentemente por la calle Florida ó la Avenida de Mayo sin preocuparnos mayormente ni llamar la atención de nadie".

El otro aspecto curioso ha sido el exceso de celo de los médicos. Cuatro médicos, a tres y cuatro consultas en pleno por día, visitas salpicadas a todas horas, dos, tres exámenes diarios y minuciosos del paciente, conciliábulo, preguntas y prescripciones a granel... es algo capaz de agravar y matar a cualquier paciente impresionable.

El doctor Sáenz Peña tiene una cabeza segura y firme, gracias a Dios, y a despecho de tantas sugestiones, violaba reiteradamente severas consignas, rechazó pocimas, comía con juvenil apetito, abandonaba el lecho, no delegaba el mando, hacía llamar a sus ministros para enterarse de los asuntos del Estado y hasta firmaba decretos.

Todo lo cual, nos autoriza para felicitarlo cordialmente.

El descanso dominical

No puede existir la menor duda de que la aplicación de la ley de descanso semanal era resistida por la inmensa mayoría de la población.

Su fracaso quedó de manifiesto.

El único resultado efectivo conocido hasta hoy es el enorme provecho que esa ley aparejaba para el hipódromo.

Cierranse los lugares de habitual esparcimiento, privase hasta a la gente menuda del inocente placer de comer dulces... y la multitud busca un derivativo al tedio en el funesto juego de las carreras.

El afán de legislar sobre todo, de reglamentarlo todo, trae estas consecuencias inesperadas.

Era tiempo ya de que el ministro doctor Gómez pusiera a un lado el amor propio y se decidiera a matar ese hijastro británico que en nuestro ambiente resultaba un adefesio.

Una de las primeras condiciones de toda ley es que consulte las necesidades y las costumbres de la sociedad en que ha de aplicarse.

El periódico de los mendigos

Uno de los periódicos más notables del mundo es el "Journal des Mendicants" que ha empezado a publicarse semanalmente en París.

Las columnas de este periódico están llenas de anuncios, entre los que se leen algunos como estos:

"Se necesita un ciego que sepa tocar algo la flauta".

"Se busca un manco para una playa de buenos rendimientos. Preferido si es manco del brazo derecho. No presentarse sin referencias y fianza".

El periódico de los mendigos contiene noticias de los centros y de los agentes de mendigos que tanto abundan en París, y da cuenta de los puntos mejores para "trabajar" según la temporada, y otras noticias de gran interés para los pordioseros.

Frecuentemente trae también noticias de bodas próximas, de bautizos y entierros, así como listas de las personas que van a celebrar su fiesta onomástica ó van a dar fiesta, a fin de que pueda caer sobre ellas la nube de pedigríes.

PROPAGANDA POR LA LENGUA INTERNACIONAL

La administración de "Helpa Lingvo" — Colón 88, provincia de Córdoba — enviará a todo lector de Mundo Argentino que lo solicite un sintético, pero completo curso y vocabulario de la lengua internacional auxiliar Esperanto. Basta solicitarlo acompañando una estampilla de cinco centavos para la inmediata remisión por correo.

PRESENTE GRIEGO Y cambio de cumplimientos



—Dice mi patrón, el confitero, que ya que hace cerrar la puerta, que le manda para usted las cinco mil masas, y que engorde.

—Decíle a tu patrón que se las meta en el horno hasta que pase el domingo.

Hipotecas sobre propiedades rurales

Las hipotecas rurales del año 1910 suman 218.754.412 pesos moneda nacional, ó sea 61 por ciento del valor de las ventas.

La suma de las operaciones hipotecarias de 1906-1910 representa un valor de 752.941.122 pesos moneda nacional. Esta suma guarda la misma proporción respecto de las ventas con la del año 1910, ó sea 61 por ciento poco más ó menos.

El 61 por ciento de las hipotecas realizadas corresponden a los préstamos de 1.000 a 40.100 pesos, esto es, a propiedades que representan un valor venal de quinientos a veinte mil pesos, aproximadamente.

Las hipotecas realizadas durante el quinquenio 1901-5 suman 332.160.811 pesos y las del quinquenio 1906-10 ascienden a 752.941.122 pesos, lo que importa, un valor de 1.805.101.933 pesos moneda nacional.

Pronósticos de Mundo Argentino

Se celebrará unánimemente durante toda la semana la plancha del ministro Gómez con la ley dominical, suspirará á menudo don Victorino por la presidencia y aumentará el prestigio del ministro de hacienda entre los ladrones, por su oposición al aumento en los servicios policiales.

En el próximo número de Mundo Argentino aparecerá: La Abuela, de Javier de Viana y El toro-huaca, leyenda indígena de G. Medrano Rosso.

La unión hace la fuerza

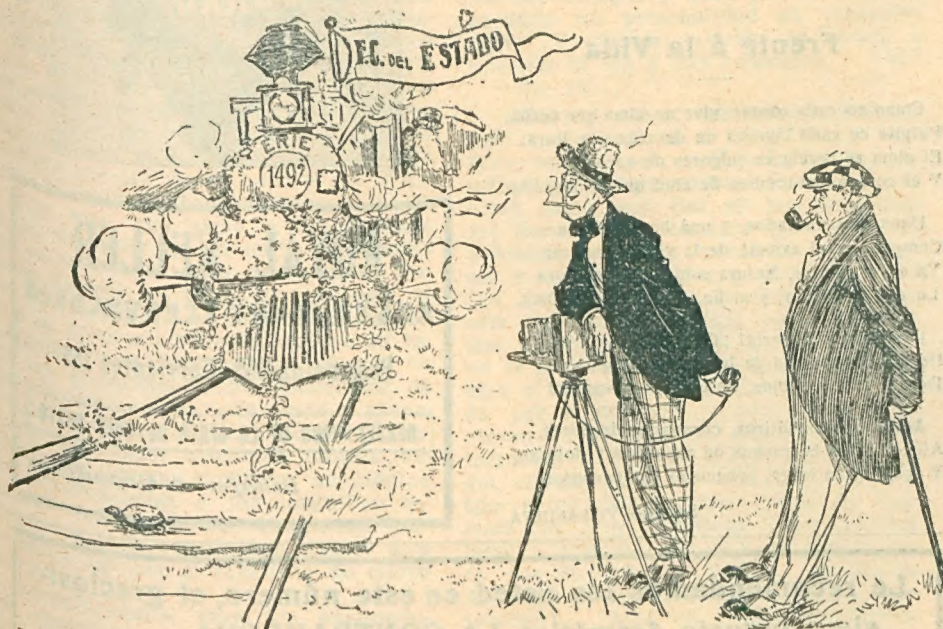
He aquí un caso que acaba de ocurrir en Inglaterra y que es verdaderamente digno de estudio y quizás aplicable en nuestro país.

La municipalidad de Flintshire, tenía una vacante de médico auxiliar por la que ofreció un sueldo anual de libras esterlinas 200 remitiendo los correspondientes avisos al "Lauzet" y al "British Medical Journal", los dos periódicos profesionales más importantes del Reino Unido.

Ahora bien, la Asociación de Médicos de Inglaterra considerando muy exageradamente mezquino el citado sueldo, rogó a los directores de las mencionadas publicaciones que rechazaran el aviso, ejemplo seguido luego por los demás periódicos ingleses. Declarado el boycott a la plaza citada, la municipalidad volvió a reunirse en consejo y acordó aumentar el citado sueldo hasta libras esterlinas 250.

¿No sería posible hacer, en ciertos casos, algo parecido en esta capital?

SERVICIOS OFICIALES



Levadura de Frutas
CURA GRANOS, ECZEMAS, JAQUECAS
DIABETES.
PROLONGA LA VIDA
FARMACIAS
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192
B. MITRE Y S. MARTIN

CHARLA FEMENINA

Nada hay en la vida que produzca efectos más funestos, que el "mal genio".

"Ira brevis furor est", decían los latinos. Qué verdad tan grande: la ira es una breve locura.

¡A cuántas desdichas, á cuántas injusticias da lugar la intemperancia del carácter!

Conozco un hombre muy honesto, honrado y trabajador, que por no saber moderar los impulsos de su genio, llora hoy la demencia incurable de su hija, pobre niña, verdadera sensitiva, nacida para la existencia suave y amable, á quien las escenas borrascosas originadas por su padre en el hogar, le produjeron la pérdida irremediable de la razón.

Cualquiera de mis lectoras que recorra con el pensamiento el grupo de sus relaciones, hallará, á no dudarlo, algún ejemplo de los perjuicios morales y materiales que produce ese defecto.

El mal carácter, la intransigencia, son siempre semillas de dolor. Ninguna satisfacción legítima, ningún placer, puede conseguirse por tal medio.

El mal genio es una costumbre: se habitúa uno á enojarse como se habitúa á beber.

De nosotros y de nadie más que nosotros, depende ser buenos ó ser malos.

Si guiándonos por la reflexión y la cordura, ahogamos en nuestras contradicciones el primer movimiento impulsivo, no haremos, seguramente, lo que no debemos hacer; nos daremos tiempo para pensar, y entonces seremos dueños de nuestra voluntad.

Si, por el contrario, dando rienda suelta al Diabolo que cada uno lleva dentro de sí, cerramos los ojos y procedemos irreflexivamente, producirémos, en la mayoría de los casos, males irremediables de los que, á poco andar, hemos de arrepentirnos.

—Cuando pienses en dar una mala contestación — me decía una viejita que era toda bondad — ponte un trago de agua en la boca, consérvalo allí un par de minutos y después de tragarlo, contesta.

¡Cuánta filosofía encierra el consejo de la noble anciana!

Un alto empleado de un establecimiento penitenciario contaba una vez que, de sus conversaciones con los penados, había sacado la deducción de que tantos criminales produce el mal genio — hijo casi siempre de la falta de educación moral — como el mismo vicio.

En la generalidad de los delitos contra las personas, la irreflexión levanta el brazo que clava el puñal. No importa que en el instante mismo de producir la herida el corazón se arrepienta; ya es tarde, ya se ha producido el hecho funesto, ya la sangre ha corrido, ya el hombre es un sér horrible, temido y odiado por la humanidad; ya llevará sobre su frente el estigma imborrable del crimen: sus hijos serán siempre y por toda la vida los hijos del asesino: aquella existencia no volverá, por mucho que la sociedad le haga purgar su falta, á recuperar ni su honor ni su tranquilidad.

Si un ángel bueno hubiera detenido por unos segundos, por unos instantes no más, aquel brazo ciego y nervioso, cuán distintas serían las consecuencias, cuántos males se habrían evitado.

Hace algunos años, un hombre bueno

pero irascible mató en Flores, de un tiro de revólver, á un distinguido médico que, llamado para asistir á un niño enfermo, hijo de aquél, no llegó con la premura que deseaba el afligido padre. Los jueces, cumpliendo las duras exigencias de la ley, lo condenaron.

Mientras el pobre marido estuvo encarcelado, la infeliz esposa, para atender á la subsistencia de los hijos, se vió obligada á vender todo lo que tenían, el fruto de la labor y de las privaciones de muchos años.

Cuando el hombre, terminado su castigo, volvió á la vida libre, se sintió tan deprimido, tan sólo, aún dentro del cariño de los suyos, que huyó, huyó lejos, á morir de arrepentimiento y de tristeza en el rincón escondido de una República vecina.

Y, sin embargo, aquel hombre no era malo; fué, antes del hecho fatal, un excelente esposo y un padre amantísimo. En su hogar honrado y limpio, brillaba radiante la alegría, se oían risas y cantares; él, el jefe de la familia, gozaba de la más grande de las fortunas: la tranquilidad de conciencia.

¡Y qué fácil, en cambio, es ser buenos!

¡Qué satisfacción tan grande, qué bienestar tan íntimo produce la bondad!

Cuando somos víctimas de una injusticia, de una mala acción, nuestro espíritu se levanta si, procediendo con la más noble de las venganzas, devolvemos bien por mal.

En todos los órdenes de la vida, en todas las condiciones sociales, la bondad es un don bendecido.

La esposa que perdona el agravio inferido por su compañero, el hermano que olvida el insulto del hermano, el amigo que disculpa la ofensa del camarada, son á mi ver muy grandes y muy nobles, ya que tienen la más noble y la más grande de las virtudes: la nobleza del alma.

Y si en el hombre la bondad es una condición ponderable, en la mujer es, sin duda, una cualidad imprescindible.

Hija, esposa ó madre, la mujer debe siempre ser buena, muy buena, porque sus bondades han de iluminar el hogar con resplandores de felicidad.

Cuando uno no quiere pelear — dice el adagio — los dos viven en paz.

Y en efecto, la mujer bondadosa y paciente obliga al compañero á deponer sus iras y enseña á los hijos cariño y templanza.

Es muy conocida, pero viene aquí como de molde, la anécdota del sabio y del discípulo, y por eso he de contarla.

Un joven decidido á casarse consultó á su maestro.

—¿Qué condiciones tiene tu prometida? — preguntó éste.

—Es bella — contestó orgullosamente el interrogado; y el sabio, tomando un papel anotó un cero. Es de familia honesta — y el profesor anotó otro cero. Es instruída — y siguió otro cero. Es rica — y en el papel apareció un nuevo cero. Es buena — dijo el discípulo ya impaciente.

Y el sabio escribió entonces un "uno" á la izquierda de las cifras negativas. Esta cualidad — concluyó — da valor á las otras: sin ella todas las demás no valen nada.

El sabio tenía razón: la mujer sin bondad es árbol sin fruto, día sin sol, noche sin estrellas...

Todas estas reflexiones me las ha sugerido una amiguita que, por una fruslería sin consecuencia, irreflexivamente, sin meditarlo, en un mal instante, escribió á su novio una carta-rompimiento, y que hoy llora amargamente la irreparable pérdida de su amor, el derrumbamiento de un porvenir que se le presentaba lleno de alegrías, pletórico de gloria.

Carmen S. de Pandolfini.

LOS DOS BESOS

Te duermes y yo voy á besarte dormida.
Me figuro que así beso á la Muerte,
y ese es el beso que le da la Vida.

Y así, cuando yo muera,
tendré mi placer único, aunque fueres:
me besará tu boca fresca y grácil...
¡y viva, en fin, me besará la Muerte!

JULIO CRUZ CHIO.

DE LA COMEDIA HUMANA

¡Un año más en la viril contienda,
que lleva á filosófica enseñanza!
Quijote del ensueño ó Sancho Panza,
siempre adelante por la misma senda.

Quijote enamorado de una prenda
de luz multicolor que no se alcanza,
ó Sancho con anhelos de pitanza
después de batallar en lucha horrenda.

Así la eterna ley de los mortales,
el sensato, y el cínico, y el pulcro,
recorren su jornada entre zarzales.

En la vida, la brújula es la suerte,
y el puerto del viajero es el sepulcro
que bosteza en las playas de la Muerte.

LI SIMACO CHAVARRÍA.

QUINCE AÑOS...

Con tus encantos triunfales
cuán alegre, y cuán ufana;
pareces una mañana
de mis cielos tropicales;

Á tu edad todo se mira
azul, dorado, fulgente;
es un ensueño el presente
y el desengaño es mentira:

El dolor, el viejo Mago
de la desventura cierta,
no ha llamado á nuestra puerta
con su acento, acerbo y vago;

La inocencia aún no ha perdido
su vestidura de rosa,
y la pupila radiosa
no columbra el negro olvido:

El amor sin que taladre
el pecho y nos lo envenene,
de un ángel las formas tiene
y el corazón de una madre.

— Ya vendrá el otro; el sombrío;
el de los sueños infieles;
el de las horas crueles;
el Demonio del hastío!

Á tu edad la vida espacia
como una flor su corola,
y el alma no se vé, sola,
luchando con la desgracia;

Y ornada en flores y tules
en el corazón no cabe
ya la ilusión; y es un ave
blanca, en los cielos azules!

M. PIMENTEL CORONEL.

MENSAJE

Soneto que del alma enamorada
Vas brotando, sé tú mi mensajero;
Grata misión encomendarte quiero
Para mi dulce amiga y bien amada.

Entra calladamente en su morada
Y dile que rendido la venero:
Que ciego la idolatro y de amor muero;
Que para mí sin ella todo es nada.

Suplícale que acepte sin enojos
El alma, el corazón y el albedrío
Que le ofrezco por míseros despojos.

Dile, en fin, cuánto sueño y cuánto ansío...
Y que, pues has de ver sus lindos ojos,
Celos tengo de ti, soneto mío.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

Frente á la Vida

Como en cada cantar, vive un alma que sueña,
Palpita en cada lágrima un corazón que llora;
El alma se revela en fulgores de aurora,
Y el corazón en tumbos de alud que se despeña...

Unos ojos nublados, y una boca risueña
Compendian el axioma de la vieja Pandora;
Ya en el vientre, Natura sabiamente elabora
Lo que ha de ser, y al fin, la vida lo diseña...

¡Espíritu y Material! ¡Tristeza y Alegría!
He ahí la paradoja de la eterna armonía,
Delicia de los sabios, de los locos espanto!

Aquí, jóvenes sátiros, coronados de flores,
Allá, Cristos borrachos de angustias y dolores,
Y todos, á la larga, camino al camposanto!

SEVERO VILLANUEVA.

PRONÓSTICO



Ella. — Será para mí un placer compartir con usted sus penas, sus desengaños y sus ansiedades.

El. — ¿Pero, si no tengo ninguna?

Ella. — Pero pronto las tendrá, en cuanto nos casemos.

LONGINES



EL
MEJOR
RELOJ

En todas las relojerías

Dinero

Se compran trajes en buen estado pagando al más alto precio ::

G. Martínez — Victoria 840

MOËT & CHANDON

EL MEJOR
de todos los champagnes

Casa fundada en 1743

Agentes: L. LABADENS & Cía.



ROYAL KELLER

RESTAURANT Y CERVECERIA

Esmeralda 385, Corrientes 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean

GALANTERIA



—Mi marido acaba de tirarme un tintero á la cara.

—Oh, eso no importa. El negro le sienta divinamente.

Le recomendamos lea usted en este número, el graciosísimo juguete dramático LA CONTRAHECHA.

JEAN JAURES

¿Quién no ha visto un retrato de Jaurès?

Sólido, más bien bajo, de cara rosada y barba gris, tiene en los ojos vivísimos no sé qué reflejo bondadoso que se coordina con el desenfado del traje y con la gesticulación familiar. El jacquet, el sombrero y la corbata ignoran la moda, pero de todo el hombre se desprende cierta delicadeza particular, que es como un reflejo de su espíritu. En las conversaciones privadas habla dulcemente, casi con timidez, y su voz poderosa que entusiasma y agita a la multitud en las asambleas públicas, cobra una especie de pudor velado, como si temiera afirmar superioridades. Pero así que toma contacto con el pueblo, así que siente hervir en torno un mar de cabezas, así que sube los escalones de una tribuna, ya sea en la cátedra, ya en el parlamento o en una sala oleosa de arrabal, aquel ser tan blando y tan deferente se transforma y se agiganta. Sus gestos cobran una amplitud que impone. Su palabra, que llega a la vez al sentimiento y a la razón, provoca grandes corrientes de entusiasmo y arrebatada a los grupos y los deslumbra. Su silueta sólida y pesada se inmortaliza y se hace elegante. Se diría que dentro de aquel ser afable y modesto hay otro épica grandioso que sólo surge al conjuro de los grandes conflictos.

Sin embargo, si se observara bien, pocos políticos presentan tanta unidad de carácter, de pensamiento y de acción, como este discutido propagandista. La aparente dualidad que acabamos de hacer sentir, no es más que un espejismo sugerido por nuestras costumbres y nuestra manera de encarar las cosas. Imaginamos que quien ejerce una influencia tan segura, exterioriza una acción tan brillante, y pesa de tal modo sobre las decisiones de sus contemporáneos, tiene que mantener en la vida familiar una invariable vibración trágica y resultar en todo momento una especie de Júpiter tonante, una máquina removedora de infinitos. Nada más artificial que esa concepción simplista. Aunque lleve dentro de sí el presentimiento de las inmensidades, un hombre es siempre un hombre, es decir, un animal sujeto a exigencias subalternas e inmediatas, distraído por hechos fútiles y sin consecuencia, solicitado por la vida menuda que nos sitúa en todo momento, aún cuando imaginamos bogar en pleno azul. Y la sinceridad de mostrarse así, humano, a pesar de todos los talentos y todos los triunfos, es una de las prendas que hablan más en favor de un gran carácter. Los que representan a todas horas su personaje de inmortalidad, los que se imponen una actitud nebulosa que ofusca a los pobres de espíritu, no son más que incompletos que ocultan sus deficiencias simulando perfecciones. Los temperamentos sólidos que saben lo que pueden y lo que significan, se abandonan buenamente a su tendencia natural, porque en vez de tener la vanidad de parecer, tienen la confianza de lo que son.

Manuel Ugarte.

Uno más que viene a descubrirnos

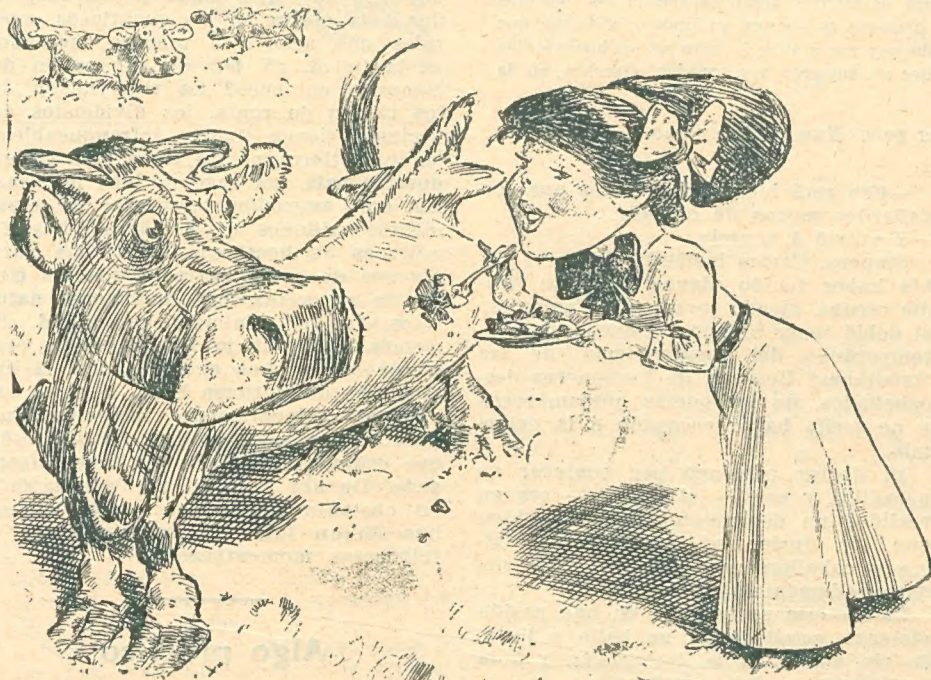
Mr. Valle, escritor francés, ha salido de Francia para la Argentina. Viene a conocernos.

Luego de haber estudiado nuestro país a la manera de todos los viajeros relámpagos — Clemenceau, Barzini, Blasco Ibáñez, Huret, Salaverría y otros muchos — dirá lo que ha creído ver, pues no siempre se ve, en estos viajes, lo que debe verse; y luego, cual otro escritor europeo, que no tiene ni menos ni más nombre que Mr. Valle, hablará de "l'Argentine sans bluff ni chantage".

Uno más que viene a descubrirnos pues, siguiendo la corriente establecida en estos últimos años por algunos viajeros ilustres, ya no es ni el Congo, ni la Hotentocia, ni el Oriente salvaje lo que se proponen conocer los nuevos exploradores: es la Argentina, que si no es tan pintoresca como cualquiera de esos lugares resulta más grata y provechosa, ya que en ella se pueden dar conferencias, vender ediciones enteras, negociar en tierras, participar en cientos de combinaciones y ¡oh magnífico capítulo! asistir a tes, banquetes, picnics... y todo aquello con que la alta sociedad agasaja al forastero de cierto nombre.

Indudablemente, para los exploradores europeos que se dirigen a tierras desconocidas, resulta un negocio venir a la Argentina.

Obsequio mal recibido



La joven de la ciudad.—No debe tener mucha hambre, cuando no quiere comer esta deliciosa ensalada de langosta.

JUEZ COMPETENTE

—Vea, ché, Román:... Pa progresar y llegar a ser algo en este mundo, es necesario tener suerte, ché... ¡creamé! La inteligencia y el estudio del ciudadano, en esta tierra, no sirve pa mal-dita la cosa, ché... Usted, por ejemplo: ¿estudia, nó?

—Sí, señor: estudio.

—Bueno, ché... vea: lo compadezco con toda el alma de un amigo que le quiere.

—¡Hombre!... muchas gracias...

—Y vamos a ver: ¿qué estudia usted?

—Filosofía y letras.

—¡Filosofía y letras?... ¡Qué rico tipo!... Permítame una sonrisa... ¡ja, ja!... Este... mire: le apuesto doble contra sencillo a que a la vuelta de un par de años, usted se muere de hambre... ¿quiere?...

—Vuelvo a darle las gracias...

—Sí, hombre, sí... Y el que me diga lo contrario, o no conoce al mundo o se ha caído de alguna nube, ché... No le quepa la menor duda. Sin ir más lejos, aquí tiene el ejemplo de un seguro servidor, que hasta ayer, como quien dice, vivía de la música y que hoy es un hombre de posición desahogada y con todas las condiciones de un ciudadano meritorio... No es que me alabe, ché... ¡no crea! ¡Es justicia y nada más!

—¿Y qué diablos hizo usted para llegar hasta ese punto?

—La suerte, amigo, la suerte... Ahora estoy empleado en el juzgao d'istrución... Ciento veinte de sueldo... ¿qué le parece?... Vea, ché... fíjese: aquí tiene al nombramiento... ¿lo ve?... Firmo por el juez y con el sello del juzgao... ¿se da cuenta? Con este papel así arrugao y todo por el traqueo, acredito mi personalidad en cualquier parte. Y dígame: ¿quién se atreve a levantar la voz a una autoridad... ¿eh?

—Ya, ya...

—¡Pa eso somos entidades judiciales, ché!... Lo que sí... ¡un trabajo bárbaro, compañero!... Una barbaridad de infractores y delincuentes. ¡Pchsss... ¡Si viera usted, qué líos en las relaciones del derecho!... Asuntos por aquí, expedientes por allá, pruebas, antecedentes y... ¡meta vistos y considerandos! ¡La gran siete, con la delincuencia en este país, ché!... ¡Qué cosa bárbara! Que usted, por ejemplo: se casa de buena fe con una mujer que está casada con otro y qu'el esposo anda vivo, rodando por el mundo?... Ahí tiene: caso clavado de nulidad de matrimonio, por infracción al inciso 5 del capítulo III del código civil!... ¡Ni que hablar! Que usted, por ejemplo: hace un contrato con otro ciudadano con capacidad legal y resulta qu'el otro le enaja gato por liebre?... ¡Zás!... Anulación del contrato por simulación de un acto jurídico!... Que un sujeto cualquiera le cerraj'un tiro y lo mata?... No tiene más que entablarle demanda por delito contra las personas, pa que le pa-

gue los gastos del entierro y funerales y de yapa, le dé de comer a su mujer y a sus hijos! Ya ve usted, si las leyes han previsto el caso... ¿eh?... Que la chimenea de la casa de al lao está largando continuamente una humadera bárbara, que no lo deja ver claro a usted y a su familia?... ¡Zás!... Indemnización de daños y perjuicios causados por cosas inanimadas!... Y así por el estilo.

—Ciertamente... todo eso es muy interesante para quien haya estudiado derecho civil; como yo, por ejemplo.

—¡Ah!... ¿usted estudia derecho?... Pero, vea, ché: en la práctica es otra cosa. Hay que ver, hay qu'estar metido en estas cuestiones, pa darse cuenta del trabajo fenomenal, de los importantes servicios que nosotros prestamos a la humanidad, ché...

—Por todo lo cual, el mundo está muy agradecido a ustedes.

—Regular... Nos reconocen el mérito. Con este nombramiento que tengo aquí... ché, fíjese... ¿lo ve?...

—El mismo de siempre:... "ciento veinte pesos de sueldo"... "escribién-te", etc.

—Pero fíjese bien, ché... haga el favor... ¿Eh?... ¡Bueno! Con este nombramiento se me abren todas las puertas como por encanto. Y luego, ché... ¡el porvenir que tiene la carrera! ¿Quién le dice a usted que mañana o pasado no llegue a ser juez d'istrución?...

—Efectivamente, es lógico: siendo violinista, es lo más natural que llegue a ser juez. Sí, señor...

—Otra cosa: hay que ver también qu'estando empleado en el juzgao uno se relaciona con personas de mucha influencia, ché... Y propósito: cuando necesite algún puestito por ahí... habléme con toda confianza, ché... Yo le puedo dar alguna recomendación eficaz, ¿sabe?

—¡Ajá!... Muchas gracias.

—Ya sabe, ché: estoy a sus órdenes en el juzgao d'istrución, cuando guste...

¿Eh?... ¿Qu'es eso?... Pasan los bomberos por Callao?...

—Efectivamente, allá van...

—A ver... a ver?... ¡Dejemé, ché!... Doblan por... ¡Hombre!... ¡Menos mal!... El incendio no ha ocurrido dentro de mi jurisdicción. Ahora respiro tranquilo. Porque vea, ché, Román: esto de los incendios es un trabajo fenomenal pa nosotros... Imaginés que tenemos qu'indagar el origen del siniestro, las pérdidas sufridas, los antecedentes del dueño de la casa, el monto del seguro, el capital... y... ¡meta vistos y considerandos! Un trabajo espantoso, francamente, un trabajo bárbaro pa los que hacemos justicia en este mundo, ché... ¡creamé!

Roberto A. Guidi.

80 FOSFOROS ESPECIALES

UNICOS FOSFOROS DE 80 PREMIADOS CON MEDALLA de ORO EN LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL DEL CENTENARIO

FOSFORERA ARGENTINA



EXCEPCIONALES

BANQUEROS

CIGARRILLOS

á 0.20 y 0.30 ctvs.

MANUEL C. SALINAS

Ex-socio fundador del escritorio «Matías Pinedo Oliver». Ex-secretario del Banco de la Nación. — Bartolomé Mitre 475. U. T. 1973 (Avenida) y 564 (Flores).

DINERO EN HIPOTECA — EN PEQUEÑAS y grandes cantidades. Sobre campos, casas y terrenos. En cualquier punto de la república.

COMPRA Y VENTA — ESPLENDIDAS FINCAS para renta y habitación. Modestas casitas. Excelentes campos cerca de estación. Desde 2 \$ hectárea hasta 900 \$. Facilidad de pago.

DESCUENTOS EN TODOS LOS BANCOS — Sobre pagarés o créditos a plazo fijo y con amortización trimestral.

Dada la imparcialidad y rectitud, los Bancos prestan a esta casa su atención, por su discreción, formalidad y experiencia.

El rey de los
JEREZ QUINAS

QUINADO

NECTAR

El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.

Marqués del Mérito-Jerez

Unicos Importadores

Moore y Tudor

NOVIAS

Medeiros e Albuquerque es uno de los literatos más completos del Brasil, que cuenta con una pléyade de escritores de mérito, desgraciadamente desconocidos para nuestro público. La literatura brasileña es tan rica, en fondo y en forma, que deslusionaría a muchos de los snobs que van a abrir la boca en los invernáculos de París ante las mismas plantas que no supieron ver, criadas silvestres, en la tierra de su nacimiento.

Traducción de Javier de Viana para Mundo Argentino

De las aventuras amorosas contadas en rededor de aquella mesa, la mayor parte eran vanales é insignificantes: vulgares episodios, dichos y redichos cien veces, codeados día á día en la normalidad de la existencia.

Eran las de unos, rápidas y fáciles conquistas; de otros, romancescas aventuras, y de algunos, al fin, salpimentados episodios de adulterios galantes.

Eran las diez de la noche. Estábamos bajo la baranda que circundaba el edificio de la hacienda. Nos habíamos criado allí, bajo el ojo protector y suave de millares de estrellas.

La noche — una noche de enero, sucediendo á un día tropical de abrasador calor, — era deliciosa.

En el cielo, bastante obscuro, no había, sin embargo, un guiñapo de nube para cubrir el hormiguero de los astros; apenas si la vía láctea, el legendario camino de los santos, tenía realmente la blancura del polvo con que en aquella época vestía los caminos el verano.

El río Parahyba, á corta distancia, deslizaba con un murmullo discreto y acariciante el grueso caudal de sus aguas.

De cuando en cuando soplabla la brisa, confundiendo el rumor del follaje con el rumor del río...

Exceptuando el viejo médico, blanca cabeza octogenaria, todos los demás éramos muchachos, que habíamos ido allí huyendo del embestiamiento de la política y del calor de las calles de la ciudad, y ansiosos de los matorrales frescos donde la caza abunda.

Al romper el alba partíamos todos, cada cual acariciando secretamente el propósito de humillar á los demás con proezas no vistas.

Desgraciadamente, soñábamos tan solo. Nos faltaba el entusiasmo y la pericia de los cazadores de raza.

Pero, de cualquier modo, el tiempo transcurría magnífico para nosotros.

En la noche, aquellas cenas al aire libre eran siempre una exuberancia de alegría y de fiesta amistosa. Y luego, cuando los sábados, el viejo doctor Caldas iba á llevarnos su prosa alegre, la risa desbordaba.

Era un tipo adorable aquel médico. Sano y robusto, á pesar de su edad, parecía un muchacho por la frescura de su espíritu.

Alma ingenua, entusiasta y expansiva, que amando las buenas carcajadas de quienes no tienen quejas ni rencores de la vida, poseía un enorme repertorio de anécdotas cómicas que sabía narrar mejor que nadie con infinita gracia, disponiendo los ánimos y preparando hábilmente al auditorio para el desenlace que siempre era saludado por una general explosión de hilaridad.

Aquella noche había desarrollado una buena parte de su repertorio.

—Pero, doctor. — le interrumpió Carlos; — usted no nos ha contado ninguna aventura suya, exclusivamente suya!...

—La razón es sencilla — respondió: — nunca las tuve, nunca hice competencia á Lovelace ó á don Juan. Por eso mismo llegué á la vejez, solterón abandonado, sin que ninguna me quisiese.

Y sonreía maliciosamente.

—Eso está bien para ustedes que son gallardos mozos de ciudad...

Y volvió á sonreír.

Empero, Carlos insistió: el doctor debía haber tenido alguna aventura. Nadie escapa, siendo joven, á los amores: él debió tener alguno. Además, era contemporáneo del romanticismo, de las "modinhas" llorosas, de los amores descabellados, de los poetas quejumbrosos y no podía haber escapado á la epidemia.

El doctor concluyó por confesar su pecadillo, y ese — el único, — era en realidad un documento romántico, bien que sin furias ni desenlaces trágicos y caballerescos; por el contrario, extremadamente simple.

La historia se resumía en una pasión violenta, estallada en un baile y llevada sin demora á la declaración y á la formalización del matrimonio.

Desconocidos la víspera, tres días después eran oficialmente novios y dos meses más tarde debían desposarse.

En el intervalo, sin embargo, él tuvo que ausentarse y partió con el alma llena de recuerdos y de ensueños.

La ausencia se prolongó y para aménorar el sufrimiento que de ello resultaba, las cartas iban y venían rebosantes de ilusiones y quimeras.

De noche, en la evocación del recuerdo, leyendo las frases ardientes é ingenuas escritas por la novia, el perfil de ella surgía divino, fantástico, aureolado de luz y de belleza, algo así como la síntesis de cuanto había de bello, de bueno, de verdadero en el mundo.

La fantasía de un poeta no podría imaginar mujer más pura; era el ideal, lo sublime, lo irrealizable.

Era un ser sobrenatural, quíntaesenciado, de una hermosura extrahumana. Al poco tiempo el perfil real desapareció completamente, divinizado por la pasión que encarnaba en él todas las perfecciones, eliminando todos los defectos.

Llegó por fin el día del regreso.

Pero, de súbito, una cruel idea nació en su mente. El análisis implacable, brilló como un relámpago, haciéndole ver que su novia, la novia real que le esperaba, no podía ser la síntesis de perfecciones soñada, la más bella, la más pura, la más santa de las mujeres.

El desengaño insinuose en su espíritu, dibujando la visión futura, las miserias de la vida, las desilusiones de cada momento, los irreparables desencantos que envenenan la existencia y convierten en una zarza espinosa la mujer divinizada por la pasión.

¿No sería mejor guardar en un noviazgo ideal, en un sagrario de sueños eternamente puros, la visión forjada en éxtasis de amor?...

Y bruscamente, sin una explicación, se embarcó para un país lejano, combatido por la duda y por el remordimiento.

—Nunca más volví á verla — concluyó el doctor; — ni jamás inquirí noticias suyas. Hoy, sin embargo, no me arrepiento de lo que hice, porque, á pesar de todo, mi novia, aquella con quien soñé locamente durante meses de pasión, perdura en mi recuerdo y es mi novia eterna, purísima, siempre joven y siempre bella!...

Medeiros e Albuquerque.

La valorización de la tierra

En la Argentina el valor principal, el que ofrece mayor ventaja, el único que por su importancia puede responder á la oferta en los cuantiosos capitales que acuden á nuestro mercado, es la tierra. ¿Y por qué no se ha de comprar, entonces? La valorización de los títulos de renta, los dividendos de acciones tienen límites infranqueables: la de la tierra no los tiene todavía, en nuestro país, por razones bien notorias. En una extensión territorial de trescientos millones de hectáreas, hay 21 millones de hectáreas cultivadas para obtener de estas tierras todos los frutos de sus ventajosas condiciones naturales, con el mínimo de capital, de ciencia y de trabajo. Es la primera etapa de las muchas que comporta la explotación de la tierra hasta llegar á los cultivos eminentemente intensivos impuestos por una densidad de población que estamos muy lejos de haber alcanzado. De ahí la continua "valoración", no obstante exageradas especulaciones que dieran lugar á estancamientos ó retrocesos momentáneos.

Algo práctico

El dueño de la casa oye un ruido y se dirige hacia el sitio de donde ha partido, creyendo tomar de improviso al ladrón.

Pero antes que pueda hacer nada se encuentra con un revólver en el pecho.

—Está usted á merced mía, ¿no es verdad? preguntó el ladrón.

—Sí — i — i... balbucea el otro.

—¿Y qué puedo matarlo, cuando quiere?

—Sí — i — i.

—¿No me oyó cuando entré en la casa?

—No.

—Pues si usted hubiera tenido las ventanas y las puertas provistas con cerraduras Hetchum, sistema patentado contra ladrones, no le hubiera sucedido nada. Yo soy un comisionado especial... Pero el otro no lo oyó. Acababa de desmayarse.

Los catorce errores de la vida

Según ha dicho el juez Rentoul en el Club Barthólomeno, de Londres, hace poco, los catorce errores de la vida son:

Esperar que nuestro propio concepto del bien y el mal se establezca y que todo el mundo se conforme á él.

Querer medir el goce de los demás por el nuestro.

Esperar en la uniformidad de opiniones en el mundo.

Buscar el juicio y la experiencia en la juventud.

Esforzarse en amoldar de una misma manera las disposiciones de todos.

No ceder en frioleras que nada importan.

Buscar perfecciones de nuestras propias acciones.

Incomodarnos é incomodar á los demás por cosas que no tienen remedio.

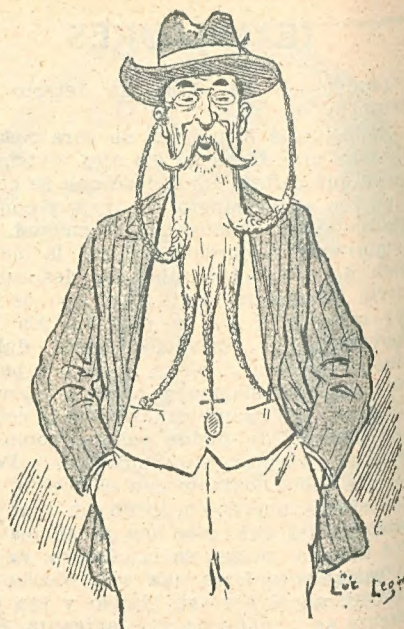
No remediar lo que necesita remedio, cuando podemos hacerlo.

No ser indulgentes con las debilidades de los demás.

Considerar alguna cosa como imposible, simplemente porque nosotros somos incapaces de hacerla.

Negar todo aquello que nuestro limitado pensamiento no puede abarcar.

Manejarse como si el momento, el día ó la época en que se vive hubiesen de durar siempre.



Cómo el señor Barbilindo utiliza las frondosidades de su barba.

CIGARRILLOS Siglo XX

á 20 y 30 Cts.

Si Vd. es fumador de gusto y no conoce estos cigarrillos, pruébelos: mucho ganará con ello.

Obsequiamos á nuestros favorecedores con una espléndida docena de retratos en cambio de 100 figuritas de las que contienen los paquetitos de 20 centavos.

CINZANO

Vermouth y Bitter
Son los preferidos

REFRAN ILUSTRADO



La unión hace la fuerza.

HUNGARIA

AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL

SUAVE Y AGRADABLE AL PALADAR

EMULSION DE SCOTT

ES UNA VERDADERA PROVIDENCIA DE LAS CRIATURAS QUE NACEN DELICADAS. — LAS MADRES QUE LA TOMAN DURANTE EL EMBARAZO DAN Á LUZ HIJOS FUERTES Y SALUDABLES.

EXÍJASE LA LEGÍTIMA

Cómo pasan las horas....

Invierno.

Aquí en la ciudad proteica, donde Mercurio es un gran señor, bueno es llegar a las fuentes líricas. Con ello, se endulzan las horas de este correr urgente en pos de la esperanza. Por eso he querido evocar los azahares del solar nativo y rendirles mi culto. Las flores del epitalamio. Oh! el Efraim que dejamos en la aldea y que no volveremos a ver más, porque á medida que penetramos en las lóbregas del hombre, los pebeteros de la ilusión se llenan de escoria y la María se transforma en Samaritana.

Hace tiempo que la vida me lleva en continua expectativa. Quizá esta sea, la única circunstancia donde palpita su verdadera conciencia. De todas maneras, queda el recuerdo y á veces recordar es vivir. Tal mi espíritu; en la arrogancia de los pájaros que no olvidan su selva, se arroja del municipio fantasma, hacia la villa familiar. Llego. Beso las canas de mi madre. Recorro algunos sitios de balada y luego en la suprema ascensión de lo lírico, me desdoble en átomos sobre los naranjos vestidos de inocencia.

Jamás se olvidan aquellas noches, en que el azahar es el árbitro de las almas y la luna desciende hasta los lagos olvidados. Es que allí está lo santo, lo lírico, el ensueño: la Belleza, en fin. Y la belleza es lo único eterno. Supervive á todas las orientaciones del hombre y á todas las paradojas del dinero. Los años pasan y las civilizaciones tienen su hecatombe. Y si pudiéramos concretar la síntesis final de todos los fracasos y desencantos, aquella síntesis representaría la humanidad rompiéndose las venas, desengañada porque suplantó las armonías del latido y de la línea, con el tanto por ciento de las ganancias fugaces.

Ha tiempo, una página de Renán me hizo estremecer. En sus horas indefinidas evoca el predio familiar y quiere de nuevo, gustar el primer beso furtivo junto á los naranjos. Es que los hombres superiores jamás permutan su herencia lírica por el manto de los Césares; de ahí también que siempre es necesario para los pueblos y para las razas, un emblema y una fragancia que mantenga la religión del ideal, sobre el politeísmo de los dioses de barro.

Me he alejado del tema de la villa. Sigamos recordando.

Agosto con sus presagios y brumas se fué. Llegó setiembre y con él la primavera, trayendo rosas para los parques y cisnes para los lagos. De nuevo el Velazco, aparece á lo lejos, azul, como vestido de leyenda. Sobre su mole, las águilas describen elipses de apronte y avanzada.

Llega la noche. La luna llena empieza su viaje. En la plaza — "el clásico paseo" como dirá el repórter del diario local — el amor canta su himno más grande que el tiempo y tan señor como la muerte. Las niñas provincianas y los jóvenes se dicen promesas en tanto las madres acechan desde los bancos de la plaza.

Los azahares lo divinizan todo: y desde el kiosco "la banda de música" da el ritmo para aquella misa del amor y del deseo. Oigamos un diálogo. — Irma: ¿Te agrada el valse que acaban de tocar? ¿Qué dulce, qué sencillo, cómo llega al corazón! ¿Verdad?

—Verdad, Ricardo: pero tus cantos me gustan más. Esas serenatas tuyas que ya no volveré á oír, porque terminando el colegio, te marchas á Buenos Aires. Pues, esta noche, quiero oírte.

—¿Y por qué no mañana?

—Porque hoy hace dos años que nos conocimos. ¿Recuerdas?

—Cierto, Irma. ¿Cómo pasan las horas! ¿Me recordarás siempre?

—Eternamente. Pero... Buenos Aires...

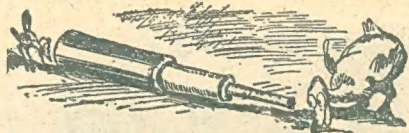
—Allí está la vida fecunda, el porvenir; voy en pos del triunfo para los dos...

—En tanto me quedo sola, con los azahares y los recuerdos. Malo!!

La retreta terminó. Llegó el momento del retorno. Las buenas gentes van caminito del hogar, hacia los patios, donde se hará el relato de la fiesta á la abuela que ya no se levanta de la cama...

Pero no bien el sueño empieza á venir, la guitarra suena en el balcón elegido. Es la serenata que enlaza espíritus y confunde vidas! Es la misma que en Schubert fué inmortalidad; declaración en el gauchito ido y mensajero para el alma riojana. Ojalá los conatos de civilización, jamás invadan los dominios

ILUSION OPTICA



Ambos al unísono. — ¿Quién hubiera pensado que éramos del mismo tamaño.

de la guitarra, para que siempre entone el "miserere" de los corazones que esperan y de las almas que creen.

La luna ha tramontado ya el Velazco, en tanto el eco y los azahares quedan por los siglos, cantando la eucaristía del amor como un reproche á la muerte.

Pasó la evocación. Vivamos la circunstancia. Miro á mi alrededor. ¿Qué lejos está, aquel paisaje, de la noche bonaerense! Qué diferentes son aquellas emociones á la psicología que pasa.

Me asomo á la ventana. La noche larga y fría da la emoción de una ingratitud. En el fondo de la calle, donde ruedan las hojas, los atorantes y los plúbes se mueren de hambre y de gloria. Cruza la hetaira del brazo de Petronio. Más allá se oyen los tumbos del río; y más allá todavía pasa la eternidad riéndose de los palacios.

Sigo escribiendo y me digo: ¿Qué fué de Irma y de Ricardo y de la ermita y de todo lo que dejamos en la aldea?

—¿Cómo pasan las horas!

César Carrizo.

Buenos Aires, Agosto de 1911.

PSICOLOGÍA DE LOS FUMADORES



Esta forma de tomar el cigarro significa: Locuacidad; Popularidad; Generosidad; Franqueza.



Esta: Carácter pensador; Deliberación ó premeditación.



Esta: Conversación interesante; Buen juicio de los demás.



Esta: Decisión; Positivismo; Muy puesto en razón.



Esta: Indica un hombre pensador que no habla nunca en vano.



Esta: Hombre irascible, pero cumplidor de su palabra.



Esta: Carácter alegre; hiperbólico, pero firme en sus convicciones.



Esta: Un escéptico, muy práctico, que no gusta de que otros se metan en sus asuntos.



Esta: Denuncia á un hombre elegante y de buen gusto.



Esta: Carácter moroso; Solitario; Generoso por interés.



Esta: Hombre adusto, violento, que siempre quiere tener razón.



Y esta: Individuo económico, pero sólo por necesidad.

Un vizconde maquinista de cinematógrafo

En Inglaterra, ni los grandes consideran el trabajo degradante por más modesto que sea el papel que desempeñe.

El vizconde Dangán, hijo mayor y heredero presunto del condado de Cowley, después de haber servido durante algún tiempo en el regimiento 5º de lanceros, ha encontrado demasiado duro y disciplinado el ejército para sus gustos y ha dimitido.

Como el joven vizconde necesita buscarse la vida puesto que todavía no goza de rentas personales, se ha puesto á trabajar á razón de dos libras esterlinas por semana, en un cinematógrafo de Londres, en el cual hace de maquinista con su blusa azul y gorro de tela, como un obrero de verdad.

Modas Selectas es el único periódico cuyos figurines son seleccionados especialmente para la República Argentina.

DIALOGUITOS

—¿Di ande benis, Macario, tan fatigao, que paresés un fueye resoplando? ¿Tas enfermo?... ¡Hablá, Macario! ¡Macario!!

—Dejame, bieja, porque si te contesto, me bi'á fatigar más.

—¿Pero no te duele nada?

—No, bieja.

—Mirá que me ponés en cuidao.

—...

—¿Pero si paresés un fueye! ¡Qué modo de fatigarte, chino! ¡Qué modo de resoplar!

—Bengo de l'intendencia, bieja. Fui por el empleo.

—Acabáramos.

—¿Y ya estoy empliao?

—Qué me desis, Macario; qué me desis. ¿Ya estás empliao? ¡San Pedro que te bendiga! Pero contame, á ber...

—Ya estoy empliao. Y bengo resoplando, de subir y bajar escaleras. Bajé pu'aquí, suba pu'ayá. Me bolbí asensor, bieja, y aquí me tenés más cansao qui un cabayo e'noria, mariaio, sufrido, achatao, moribundo.

—Pero empliao.

—Pior es nada. Lo bide al intendente y el hombre si' ha portao. Mi otorgó el nombramiento...

—¿Y de qué, Macario? ¿Ti han nombrao consejal, ispetor de fábrica e'choris, pa los tiatros, pal barrido?... Esplícate, pues.

—Te bi'á regalar sien pesos ó me de-jo cortar el bigote si adibinás qué puestito mi ha dao el patrón del munisipio.

—¿Qué bi'adibinar, negro!
—Te yebo al tiatro, si adibinás.
—Desímelo, negro... y no me yebés al tiatro.
—¿Adibiná, pues!
—No ti habrá hecho secretario...
—Eso nués pa esta figura. Eso, cualquier mequetrefe lu hase, mujer. ¡Te-



né en cuenta qu'el intendente, date cuenta, me dijo que yo me pintaba solo pa imponer l'autoridá!

—¿Y ti habrás puesto más ancho qui un'alfombra e'sala?

—Y mi ha dao el puestito más elebao di un municipal. Yo boy por la caye, negra, y represento el capricho e'la intendencia. T'encuentro á bos, por ejemplo, simbrando tus nalgas y querés dentrar donde se puede y donde más te gusta, y te salgo yo y te detengo y ti hago retroseder; y apelás al botón de l'esquina y te resulta baraja que no juega, y patías... y te das güelta. Y te digo de bos y es lo mismo el magnate y el sebil y el militar y el abogao y el cura. ¿Te das cuenta?... ¡Soy el dueño e'la caye!

—¿Mirá, no?

—Mañana bi'á buscar el traje...

—¿Pero te regalan la ropa, negro?

—Y hech'apropósito. Y dende mañana las boy de bastón corrido...

—Mi hago cruses, Macario.

—¿Pero nu has adibinao tuabía? Güeno, sabételo: soy la más alta autoridá munisipal: ¡mi han nombrao agent' el tráfico! ¡Jum!... ¡Ni me to-sás, negra!

Cruz Orellana.

LOS FOLLETINES DE MUNDO ARGENTINO

En este número publicamos íntegramente el gracioso juguete dramático "La Contrahecha", de Andrés Mycho, así como en la edición anterior apareció la preciosa narración de "El Tambor del desierto".

Esperamos que nuestros buenos lectores apreciarán este esfuerzo, pues estamos convencidos que cada uno de estos folletines compensa con creces el modesto precio á que se vende "Mundo Argentino".

VALE LA PENA DE APROVECHAR ESTA OFERTA SOLAMENTE POR POCOS DIAS

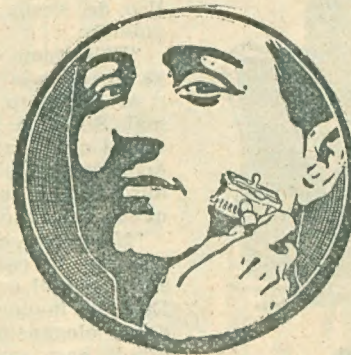
Todo lector de "Mundo Argentino" que desea afeitarse solo debe comprar un aparato Marca «LUNA», lo más sencillo y perfecto para afeitarse uno mismo, sin temor de cortarse.

No se

necesita

emplear

espejo



CÓMODO

PRÁCTICO

ELEGANTE

SÓLIDO

Siempre listo para el uso.

Aparato «Luna» plateado extra, completo con 24 filos, en estuche de cuero fino: Precio especial: \$ 8.00 durante 30 días, presentando este aviso

No dejen de aprovechar. Hay que mencionar Mundo Argentino.

ANEZIN Hnos. y Cía.

MAIPÚ ESQUINA CORRIENTES BUENOS AIRES

IMPORTANTE

Se remite á todas partes de la República enviando 50 Cts. para el flete.

EL BOTIN MISTERIOSO

La pequeña localidad de Araña Renga, era de las ciudades más tranquilas y quietas que se conocen. Los buenos burgueses que en ella viven, llevan la vida más apacible que se puede imaginar. A las nueve de la noche, después del cotidiano partido al truco en el café de los Cuarenta Pumas, vuelven á sus hogares, con la paz y la beatitud de un sacerdote puritano. Las comadres, comentan con perfecta armonía el traje nuevo de la señora comisaria ó el último sermón del señor cura.

Los días pasan sin sentir, como en un sueño, y las noches transcurren sin que interrumpa su grandioso silencio, el ladrillo de un perro ó el paso incierto de un borracho.

Puede decirse que los habitantes de Araña Renga se sienten dichosos.

Desgraciadamente en este mundo nada es completo, y al número de los infelices, pertenecen el juez de lo criminal, y el comisario de campaña, ambos en eterna queja contra aquella forzada inactividad.

Nada de crímenes, nada de reclamaciones, nada de pleitos, nada de robos. Araña Renga era una ciudad desconocida en los tribunales, y sus magistrados preveían un obscuro porvenir, en aquel antro de inocencia.

Ahora bien; cierta mañana al levantarse el juez de instrucción, señor Cafúa, al abrir el periódico dió un salto de sorpresa cuando no de alegría. Lanzó un ¡ah! de asombro y luego, ligero, riente, y contento corrió al encuentro de su mujer, gritando:

—¡Magdalena!... ¡Magdalena!... por fin un crimen!

En efecto, se trataba de un crimen, ¡y de qué crimen!

“Un crimen horrible, decía “El Eco de Araña Renga”, y que denota una audacia inaudita, tuvo lugar ayer en nuestra ciudad. En pleno día, á las doce, ha sido asesinada la señora Trompiflauta en su vivienda de la calle del Rebenque. Es creencia general que estamos frente á un acto de salvajismo. La víctima presenta en la frente una herida, hecha según parece con un estileto, largo y fino. Junto á ella — curioso detalle, — se ha encontrado un botín de hombre, el cual

aún no se ha podido identificar. Mañana daremos más detalles”.

El señor Cafúa leyó cinco ó seis veces con voz alternada el artículo. Luego, después de haber abrazado con efusión á su mujer, se dirigió á la comisaría en busca de detalles. Sin embargo, creyó caer del quinto cielo cuando el comisario, le dijo que no tenía conocimiento de nada, y hasta se adelantó á decirle que aquello no era más que una mistificación de mal gusto. El señor Cafúa, demasiado feliz con tener un crimen, no quiso creer nada, y se dirigió, solo, al lugar con el fin de hacer la investigación.

—El comisario, pensó, no quiere decirme nada, para luego adjudicarse todos los honores de la captura. “Y bien, yo haré la pesquisa, sin acudir á su ayuda, hasta que le eche el guante al asesino”. Y se dirigió al lugar del hecho, no sin experimentar un extraña emoción, muy explicable por cierto.

En la calle del Rebenque no vió nada de anormal, sin embargo. Las personas á quienes preguntó, no conocían, ni de vista á la interfecta.

Esto era bastante raro, en una población donde todo el mundo se conocía.

El juez Cafúa volvió pues á su casa y resolvió esperar mayores acontecimientos.

El número siguiente de “El Eco de Araña Renga”, publicaba los siguientes detalles:

“La víctima debe haber sido ultimada mediante un golpe rápido y seguro... Respecto del botín misterioso las autoridades se pierden en un mar de conjeturas. Este, absolutamente nuevo, tiene la forma conocida con el nombre de “americana”. El botín tiene una suela excelente, de cuero flexible y suave, con cordones de seda. Si vamos á juzgar por este botín, el asesino debe ser un hombre de buen gusto y conocedor de las comodidades que nos brinda el progreso”. Con estos detalles el juez señor Cafúa se puso en campaña. Quiso por lo menos ver el botín. Pero cuando llegó á casa de la señora Trompiflauta, una lindísima mucamita le contestó con una graciosa sonrisa: “que ella no entendía una palabra del asunto, y que si era verdad que la señora Trompiflauta existía, nunca había vivido allí, y que bien podrían los diarios mirarse dos veces antes de publicar semejantes noticias”.

El señor Cafúa creyó volverse loco. ¡Era terrible la historia de ese crimen, en la cual no se encontraban ni asesino ni asesinada.

Sin embargo, “El Eco de Araña Renga” seguía publicando diariamente, detalles cada vez más precisos.

El desgraciado juez de instrucción, ya ni comía ni dormía. Perseguido por la idea tenaz de descubrir al culpable, y por el deseo de triunfar sobre el comisario, construía montañas de planes, inventaba estratagemas, se torturaba el magín con suposiciones extravagantes. ¡Ah! como llegara á triunfar, ¡bien merecido tenía el ascenso!

Es preciso agregar que también los habitantes de Araña Renga se habían apasionado con el asunto. — No se hablaba de otra cosa en el café, y muchos eran los ciudadanos que no se atrevían á salir de su casa, una vez caída la noche. La vida entera de la localidad se había trastornado; hubiérase dicho que un viento de muerte había contaminado el aire apacible, y que un espantoso cataclismo estaba allí, invisible y amenazante.

Ahora bien; ocho días después “El Eco de Araña Renga”, anunciaba lo siguiente:

“El crimen de la calle del Rebenque ya no es más un misterio”.

Al leer esto, el señor Cafúa se sintió mal. Se tenía la clave del enigma, y no era él quien la había encontrado!... Sin embargo, prosiguió la lectura. Esta no duró mucho: sólo algunas líneas y todo quedó aclarado:

“No, ya no es más un misterio, el crimen de la calle del Rebenque, porque se conoce el origen del botín misterioso. Este, de insuperables cualidades de solidez y elegancia fué vendido por la acreditada casa americana, Blagsonn y Cia. Mañana será expuesto en la vidriera de la sucursal que la renombrada firma posee en Araña Renga.

Estará entre los numerosos zapatos y botines de todas clases y formas que la casa Blagsonn y Cia., vende á precios extraordinariamente baratos y sin competencia. ¡Aprovechen la volada!”

Patricio Buet.

BUEN CONSUELO



—¿Se fastidia por qué tiene que prenderme seis botones? ¡Qué sería si su mujer fuera una jirafa!...

El hombre sospechoso

“Era de noche y sin embargo llovía”
(Cuento por el mismo estilo)

Acababan de sonar las dos de la mañana.

En ese momento, dos hombres, bastante bien vestidos, se escondieron prudentemente tras el farol que disimulaba la entrada de la plaza.

El segundo de ellos era alto.

—Toses mucho, dijo éste al primero. ¿Quiéres tomar algo?

—Sí, tomaremos el medio de la calle. A estas horas las veredas son peligrosas.

Con miles de precauciones salieron de la penumbra que los aprisionaba, recogieron uno por uno los objetos extraños que llevaban, y que colocaron para mayor facilidad en dos sacos de tela, y luego, en puntas de pie echaron á andar. Marchaban á una velocidad de uno cincuenta moneda nacional, cuando á los cuarenta y cinco minutos aceleraron este tren, alcanzando la velocidad de un automóvil subiendo una barranca.

Luego, después de haber caminado un buen rato se detuvieron bruscamente.

Estaban frente á una puerta pequeña provista de un llamador. Como el alto no podía llamar sin agacharse, dada su gran talla, pidió á su compañero que lo hiciera.

Apenas hubo tocado se oyó una campanilla, y la puerta giró misteriosamente sobre goznes invisibles y se encontraron de repente en una antesala, débilmente alumbrada por reflectores eléctricos.

—¿No has olvidado nada? preguntó el más grande, sujetando el saco sobre las espaldas.

—Nada, respondió el otro.

—¿Nada?

—Nada.

—¿Tienes todo?

—Sí.

—¿La mecha?

—Está pronta.

—¿Y tú?

—Como la mecha.

—¿Temas al fracaso?

—Ni pensarlo.

—Vamos entonces.

Con pasos silenciosos, dieron la vuelta á la estancia, teniendo cuidado de no caminar sobre la espesa alfombra que había en medio de la habitación.

En el momento de llegar por tercera vez frente á la puerta del fondo sin determinarse á empujarla, ésta se abrió de pronto y un hombre apareció.

Este hombre era un admirable espécimen de la raza humana.

Era alto y ancho.

Se envolvía cómodamente y con dignidad en una majestuosa librea de lacayo, de color sobrio y obscuro.

Aunque trató de contener la respiración — á fin de hacer el menor ruido posible, — su fisonomía expresiva respiraba no obstante, la energía y la fuerza.

Ante esta aparición imprevista los dos hombres se estremecieron: acababan de ver á través de la puerta entornada, el cuerpo de un anciano, tendido en un catafalco.

—¿Son ustedes los fotógrafos, preguntó el doméstico... Pues, vean... el señor acaba de expirar... la señora está loca... voy á ponerlos en contacto con el cuerpo, á fin de que obtengan la última fotografía del señor. De modo que si tienen el aparato...

Y como, después de haber contestado afirmativamente, los fotógrafos lo siguieran dócilmente, exclamó:

—La señora quiere que lo saquen hablando, ¿eh?

Marcos Bernard.

EXTRACTO DE CARNE



FORTALECE EL SISTEMA

Unicos Importadores: **EDWARDS & FASE**
MAIPÚ, 533

Gran Premio

La más alta recompensa

Exposición Internacional 1904



3 Cajas 10 cts.

GALERÍA POLICIAL



Mayor FELICIANO S. AMARANTE
de la Guardia de Seguridad

Espléndido REGALO

A LOS FUMADORES ::
DE LOS CIGARRILLOS

“Vuelta Abajo”

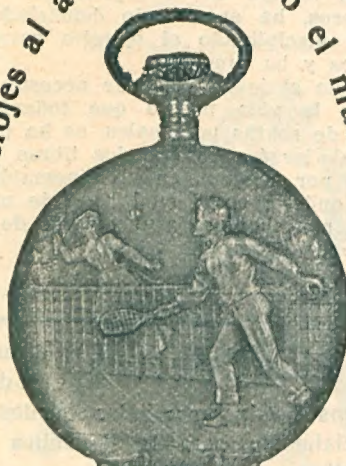
Por solo 185 cartoncitos de los mencionados cigarrillos y el presente aviso, se entregará en la casa **JOSÉ FORT, Reconquista 411**, un hermoso reloj artístico, á vidrio, sumamente chato, de rica máquina y con garantía de su buena marcha.

¡Solo por 185 cartoncitos
“VUELTA ABAJO”!

EXPOSICIÓN DE PREMIOS **RECONQUISTA 411**

Los pedidos del Interior deben venir acompañados de \$ m/a 0.55 para franqueo de encomienda.

Relojes al alcance de todo el mundo



MARCHA GARANTIDA

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL URUGUAY



El ministro uruguayo, señor Daniel Muñoz, con un grupo de concurrentes á la recepción realizada en el Majestic Hotel celebrando el 86º aniversario de la independencia del Uruguay



El ministro de relaciones exteriores del Uruguay, doctor Romeu, y el doctor Moreno, ministro argentino en Montevideo, dirigiéndose á la casa de gobierno de aquella ciudad para asistir á la recepción oficial efectuada el 25.



Recepción presidencial en Montevideo. — La señora Matilde Pacheco de Batlle y Ordóñez haciendo los honores de su casa entre un grupo de amigas.



Grupo de damas concurrentes á la recepción realizada en el Majestic Hotel en celebracion del aniversario uruguayo



Un detalle de la manifestación patriótica en la calle 18 de Julio, durante la noche del 25.



En el Club Oriental. — El presidente del centro, doctor Juan A. Goltzari, y un grupo de compatriotas, en la recepción realizada en el Club el día 25



Las funciones populares en Montevideo. — El teatro Solís momentos antes de abrir sus puertas, el día 25

Aniversario Uruguayo



Baile realizado en la noche del 25 en la sociedad Operai Italiani, organizado por el Club Oriental en celebración del aniversario patrio.



Concurrentes á la fiesta sportiva de Club de Gimnasia Uruguayo, dada en celebración del aniversario de la independencia.

Brillante fiesta social. — Recepción en el Plaza Hotel



El salón de recepciones del Plaza Hotel, durante la fiesta ofrecida por el señor Silvestre De Marchi y su señora, Segunda Roca, en obsequio del ministro de relaciones exteriores y su esposa.



Grupo de concurrentes á la fiesta ofrecida por los esposos De Marchi-Roca al ministro de relaciones exteriores y su señora esposa.



Aspecto de la mesa durante el banquete efectuado en el Plaza Hotel en honor del ministro de relaciones exteriores, Dr. Bosch y señora.



Desde el día 26 se encuentra en esta capital la eminente literata francesa Mme. Catulle Mendès, quien, como se sabe, viene á Buenos Aires con el propósito de dar una serie de conferencias. La personalidad de la hermosa y espiritual viuda del gran escritor y eximio artista que le legó su nombre, es de sobra saliente y conocida en nuestras esferas intelectuales, y bien podemos profetizar á la talentosa conferencista el más lisongero de los éxitos.



Sta. VIRGINIA JONES



El eminente pianista Paderewski, llegado el viernes á esta capital.



El célebre médico francés Dr. Fernando Vidal, recientemente llegado á Buenos Aires.

Lawn-tennis Club



El salón de baile del Club Alemán durante el baile organizado por el Buenos Aires Lawn-tennis Club, en obsequio de la colectividad anglo-porteña.



Parte de la concurrencia al baile efectuado en el Club Alemán, en el bufet.

De Bahía Blanca



Las damas que organizaron el baile infantil de fantasía celebrado recientemente á beneficio del templo anglicano.



Niños concurrentes al baile infantil de fantasía.



Eulace Lopetegui-Bautista. — Los novios, padrinos y parte de la concurrencia, después de la ceremonia religiosa.



Señor Mariano Zambonini, gerente del Banco Popular Español, fallecido recientemente.



Placa que fué colocada el 27 en la tumba del señor Luis Olivet, por sus consocios de la Sociedad Suiza.

De La Plata



La comisión, de la que es presidenta la señorita Elida Esther Calvo, que organizó la velada artística celebrada á beneficio de la biblioteca de la Escuela Normal

El football en la Argentina



J. O. LAWRIE
Alumni

W. C. MILLWARD
Belgrano

A. JACOBS
Alumni



La directiva y socios de la sociedad «Fraternalidad Española», reunidos con motivo de la elección de nuevas autoridades

Fot. de Roura?



Club Atlético Tucumano que jugó contra Atlético Argentino del Norte marcando 4 goals contra 2

Yacht Club Río de la Plata



Banquete de solidaridad y despedida de la comisión directiva saliente, realizado en Los Catalanes en la noche del viernes último



Club Atlético Argentino del Norte que jugó contra el Club Atlético Tucumano

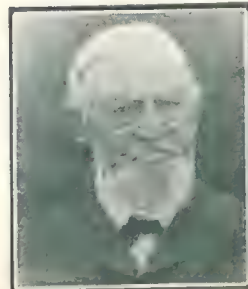
Necrología



Dr. Francisco Correa
Cordero



Sr. Paulino Zino



Sr. Luis Gaeleber



Sr. Casimiro Villamayor

Partido de football en Bahía Blanca



El team F. C. Sud, ganador por 3 goals



Team de Lanús (Bs. As.) visitante, perdedor. (2 goals)



LOS PARTIDOS DE HOY

Nuestros pronósticos

De acuerdo con el programa reformado corresponden al día de la fecha tres partidos interesantes, aún cuando solamente uno de ellos puede influir en la colocación de los teams en el Campeonato.

Nos referimos al encuentro entre **Porteño y Quilmes en Avellaneda** (cancha de Independiente). Este es el match que reemplaza a aquel célebre partido del 6 de agosto que tuvo que jugarse como amistoso por haberse el referé oficial extraviado en su camino al field donde debía de actuar. Como se recordará cúpoles a los quilmeños la mala suerte de no poder contar en su haber los dos puntos que debía de haberles correspondido por su victoria en aquella ocasión. Hoy no es probable que puedan repetir aquella hazaña aunque para ello luchen con toda la valentía que es característica al cuadro, pero no debe de haber mucha variación sobre el score que señaló el primer match oficial (1 a 0 a favor de Porteño).

Estudiantes v. Belgrano en Palermo

Representa sin duda alguna el partido de mayores atractivos del día, pues aún está fresca en la memoria de los aficionados la serie de matches jugados por estos teams para definir su eliminación de la Copa de Competencia. Ambos cuadros se hallarán privados de algunos de sus titulares — notablemente José Susán, de Estudiantes, y Sheridan, de Belgrano; pero serán reemplazados discretamente equilibrándose el poder respectivo. Opinamos que el mayor empuje de Estudiantes ha de conducirlos a la victoria.

Gimnasia y Esgrima v. River Plate en Palermo

Muy reñido ha de resultar este match pues los adversarios son, a nuestro entender, de un poder idéntico.

Si hay algo que favorece a uno de ellos es el mayor entusiasmo que reina en las filas platenses y que ya les ha producido cuatro puntos, a expensas de Belgrano y San Isidro. Un empate se impone en este caso, pero no es improbable que los visitantes consigan un nuevo triunfo.

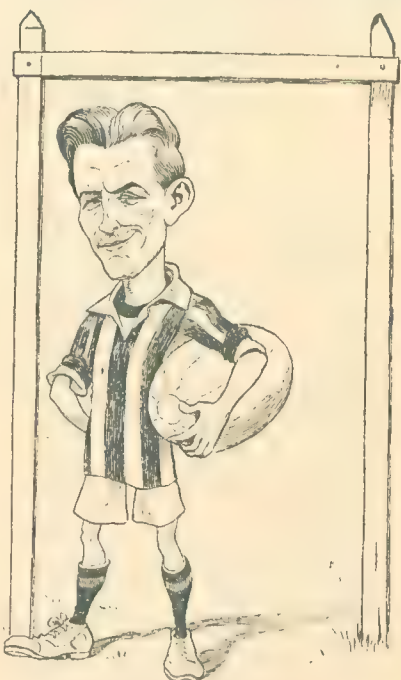
EL PROGRAMA DEL DOMINGO 3 DE SEPTIEMBRE

El partido Internacional por la Copa de Competencia

La lista oficial para el domingo incluye tres partidos por el campeonato local, pero es indudable que éstos quedarán completamente eclipsados por el hermoso encuentro que congregará en el campo de Gimnasia y Esgrima en Palermo, a una concurrencia de aficionados que alcanzará a muchos miles, para sentir las emociones producidas por todos los grandes matches de carácter patriótico. San Isidro por vez primera entra a disputar la final de la Copa de Competencia y se hallará frente a uno de los cuadros más poderosos de la vecina república — aunque desafortunadamente no puede decirse que es el superior de todos, desde cuando el team de Peñarol ha sido, por razones que son del dominio público, excluido del concurso.

No tenemos base alguna en que fundar una deducción lógica respecto a la suerte que correrá el representante del fútbol argentino, — salvo que para nosotros guiáramos por los resultados de los pocos encuentros amistosos de nuestros clubs locales que en esta temporada visitaron a la capital uruguaya y en el cuadro combinado que nos llevó la Copa Linton. En cuanto a los primeros, nuestra memoria no nos es infiel, los orientales han conseguido salir victo-

Nuestros Footballers



P. WATSON HUTTON de «Alumni»

riosos siempre en las pocas veces que se midieron este año con teams que cruzaron el río de la Plata, y en cuanto al segundo ha sido evidente a todos los que presenciaron el match de agosto 15 que el juego de nuestros vecinos acusa grandes progresos.

Siendo así no es difícil pronosticar que San Isidro pasará por una prueba muy severa, cuyo resultado es más que problemático. Aunque los Santos, incuestionablemente, echarán el resto — como vulgarmente se dice — para triunfar, tal vez le salga errada la cuenta y tengan que lamentar un revés, doblemente doloroso en vista de la falta de éxito de nuestro team combinado. Apellamos, pues, al sentimiento patriótico de los jugadores de San Isidro para que hagan cuanto les sea posible para presentarse a la altura de las circunstancias. Sentimos tan solamente no poder asegurarles que nuestro augurio le acompaña, desde cuando consideramos harto difícil les sonría la victoria en esta ocasión — por más que quisiéramos verlos triunfar.

Los tres partidos de campeonato que se disputarán el domingo, son:

Estudiantes v. Porteño, en Palermo; Belgrano v. Racing, en Belgrano, y Alumni v. River Plate, en Quilmes.

El primero ofrece especial interés para los partidarios de Porteño, desde cuando si llegare a perder podrá descontar su probabilidad de conquistar los honores de Campeón. En nuestra opinión no sería difícil que así sucediera. Racing tiene aquí una oportunidad para afianzar su estadía en primera liga, pero dudamos que lo pueda conseguir. En cuanto al tercer partido nos parece que los rojiblancos no tendrán mayor dificultad en vencer a los platenses por más que el entusiasmo de éstos puede producirles un susto a los alumnistas.

CARICATURAS

En la convicción que entre los jóvenes aficionados del deporte popular existen muchos que poseen aptitudes singulares para dibujar las características que más distinguen a los footballers de nota, sin que hasta hoy hayan cultivado este delicado arte, nos dirigimos a ellos, con la intención de estimularlos a desarrollar sus talentos para caricaturar prometiéndoles que toda caricatura con méritos suficientes para ello, que nos fuera remitida, será publicada en Mundo Argentino. Nos encargamos de retócar en ciertos casos el dibujo enviado, el que ha de hacerse únicamente en tinta china. Debe elegirse solamente jugadores de primera ó segunda liga (sección Extra).

A mandar, pues, sus dibujos, jóvenes aficionados!

El team para la Copa Newton. — Una propuesta.

Hemos recibido de un aficionado una carta proponiendo el siguiente team para el partido internacional por la Copa Newton.

Goal: Rithner; backs: Jorge Brown y Lennie; halves: M. Susán, Parkinson y E. A. Brown; forwards: E. Fernández, A. Brown, Watson Hutton, Lett y Viale.

Al mismo tiempo propone el siguiente cuadro para medirse con el team internacional a fin de dar práctica a éste.

Goal: Reischer; backs: Lloyd y Juan Brown; halves: Uriz, Yates y Dickenson; forwards: Parsons, Plaggio, Hayes, Russ y Melra.

EL SALUDO ENTRE LOS ANIMALES



¿Cómo le va?

LOS RESTOS DEL AEROPLANO BAGUE

Informaciones de Marsella hacen saber que unos pescadores encontraron frente al cabo Croisette los restos de un aeroplano.

Créese que estos despojos corresponden a la máquina del aviador francés Bague, que se ahogó durante el curso de su vuelo intentado de Niza a Córcega, en el mes de junio de este año.

LOS PROYECTILES CONTRA LOS AEROPLANOS

Anúnciase que en los polígonos de la fábrica de Krupp se están haciendo ensayos para perfeccionar los proyectiles destinados a destruir los aeroplanos, habiéndose conseguido ya notables progresos.

Según se asegura, la bala liviana que deja detrás una columna de humo para facilitar la puntería, llevöse ya a un grado muy satisfactorio de perfección, y se consiguió además practicar ejercicios de tiro rápido.

Resérvense otros detalles y características de los futuros proyectiles contra los aeroplanos.

LOS AEROPLANOS DE 1911

El número de voladores permite ya hacer estadísticas que demuestran el notable desarrollo alcanzado por el nuevo sistema de locomoción. En enero de 1910 existían 150 aeroplanos y 28 aviadores y en octubre del mismo año el número de aparatos alcanzaba la cifra de 1.500 con 258 aviadores.

En estas cifras sólo están incluidos con el nombre de aviadores los que han obtenido certificado de piloto del Aero-Club.

Cálculase que a fines de este año habrá en el mundo más de 2.000 aeroplanos, y el número de certificados de piloto se acercará a los 400.

CAIDA MILAGROSA

El aviador militar, inglés, Reynolds, fué víctima recientemente de una caída que pudo tener fatales consecuencias, salvándose milagrosamente.

Al ensayar un aeroplano, cayó de una altura de 1.500 pies. Su máquina quedó completamente destruida, resultando el aviador apenas con algunas ligeras contusiones.

OTRO MAS

Una nueva víctima ha venido a sumar su nombre al martirologio de la conquista del aire.

El día 18, en Londres, el aviador Teodoro Reiger, al efectuar un vuelo, cayó de una altura de cien pies, debido a una descompostura del motor.

Su muerte fué instantánea.



—Sabés, ché, que Rodríguez había hecho un seguro de vida por 10.000 pesos un día antes de morir?

—¡Sí; Rodríguez tuvo toda la vida una potra tremenda!

CURIOSIDADES

El rey Jorge de Inglaterra no es fracmasón como su padre Eduardo VII, que siendo príncipe de Gales fué nombrado Gran Maestre el 28 de abril de 1875.

Un muchacho de 12 años, llamado Boosquet, acaba de ganar un premio de 100 dollars en un concurso de caza de moscas celebrado en Massachusetts (E. U.). Con una trampa de su invención cazó 1.219.000 moscas.

En la iglesia de Caldbeck (Inglaterra), no se han celebrado matrimonios durante los últimos doce meses, lo que constituye un hecho sin precedente en la historia de esta iglesia cuyo registro comprende hasta el año 1660.

La Patti conserva una antigua muñeca que le regalaron por cantar bien cuando sólo tenía siete años.

SOMBRERERIA
LA MAS CONOCIDA Y ACREDITADA
MARCA DE SOMBREROS

PIDAN CATALOGO

WHISKY DEWAR

ETIQUETA AZUL (Extra Special)
" BLANCA (White Label)

GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES
1910

EL HOGAR

ha fijado como precio de venta del número suelto en todo el país

20 centavos



Nuestros hombres pájaros



Eduardo Perotti

Cumpliendo lo prometido en uno de nuestros números anteriores, continuamos hoy la publicación de la galería de aviadores y aeronautas nacionales.

Corresponde el turno, á justo título, al señor Eduardo Perotti, reputado periodista y hombre de letras que une al mérito de ser uno de nuestros más entusiastas aviadores, el no menor de ser á la vez, el primer cronista de aviación entre nosotros, pudiéndose decir en tal sentido que es quien ha implantado definitivamente el género en la prensa bonaerense.

El señor Perotti realizó su primer vuelo en febrero de 1909, con Bregi, después de haberse iniciado cuando León Delagrange comenzó sus primeros vuelos con biplano Voisin, en Piazza d'Armi, Roma.

Más tarde efectuó vuelos con Valeton, Paillete, Andrée y París Le Clerc. Cuenta asimismo en su haber con varias ascensiones en aerostato.

EL RECORD DE ALTURA

La sonada hazaña de Renaux, ha sido eclipsada.

El día 19, en Nueva York, el aviador inglés Oscar Brindley se elevó á una altura de 11.726 pies, que supera bastante á la alcanzada por el intrépido aviador francés.

Por lo que se ve, estamos ya en el momento en que las más absurdas hazañas de aviación figurarán en la categoría de las cosas corrientes.

RIÑA ENTRE AVIADORES

Comunican de París la noticia de un lamentable suceso que ha conmovido hondamente al mundo de la aviación.

En el aeródromo de Henclen, el estudiante á piloto M. Havant, trató de matar á tiros de revólver al gerente de la escuela Blériot, M. Gleherean. Intervino el aviador Picere Prien, y Havant se encaró con él, dándole muerte.

Inmediatamente el homicidio se suicidó.

ACCIDENTE EN UN PARQUE AERONAUTICO

El día 21 ocurrió un grave accidente en el parque aeronáutico de Chalais Meudon (París), que costó la vida á dos obreros.

Los peones Joseph Hutte y Pierre Jobert llevaban al hombro un tubo de acero lleno de 150 libras de hidrógeno comprimido, cuando debido al movimiento ó á la mala construcción del recipiente, éste reventó con violencia tal, que dejó muertos en el acto á los dos conductores.

El estampido se oyó á seis millas de distancia, llenando de espanto á los habitantes de los alrededores.

PREMIOS DE AVIACION MILITAR

Los industriales señores Michelin han ofrecido al Aero Club de Francia 150.000 francos para la institución de premios que serán ofrecidos á los aviadores é inventores que perfeccionen los aparatos de aviación militar, especialmente en lo que se refiere al manejo y empleo de los proyectiles y bombas.

EL CIRCUITO BELGA



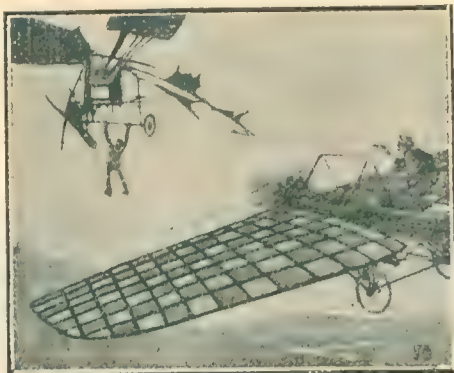
En el circuito de aviación celebrado últimamente en Bélgica, ha resultado vencedor, siendo el único que realizó el circuito, el aviador belga Tyc, cuyo retrato acompaña á esta nota.

MUERTE DE UNA AVIADORA



Dionisia Moore, muerta en Estampes, mientras hacía sus ensayos para alcanzar la patente de piloto, hecho de que ya nos ocupamos en esta página.

SALTEADORES FUTUROS



El ladrón. — ¡Manos quietas!...

DE EDMUNDO ROSTAND

Publicamos hoy algunas de las mejores estrofas del soberbio canto de Rostand, titulado "El cántico del ala", traducidos literalmente á fin de que los lectores puedan saborear en su genuina belleza los valientes conceptos del último romántico.

Lamentamos que la falta de espacio no nos permita publicar íntegro ese hermoso canto del gran poeta.

EL CÁNTICO DEL ALA

"...enorgullociéndose de sus alas y la pradera retumbó."

HOMERO.

¡Es pues cuando se habla del Siglo sin embriagueces — Y el alma sin empleo — Que se ve resucitar de repente la Proeza — Y renacer la Hazaña — El Héroe, que se había retirado bajo su tienda — Como el tréroe griego, — Acaba de arrancar de súbito la tela palpitante — Para volar con ella! Tomó algunos hilos, esta tela y el vacío... — Y el hombre voló. — No lo hemos leído en fábulas de Ovidio: — Lo hemos visto ya.

Es en vano que se cuelgue del débil cordage — El espectro Icariano. — Es hora de cantar el Cántico del Ala: — El hombre no teme nada.

Francia, sabíamos bien que en todas las Historias — Los hombres de tu suelo — Estarían siempre de pie sobre todos los promontorios — De donde se puede emprender un vuelo.

Claro país, que nunca de cosas irreales — Te ocupaste en vano, — Otros más que tú han podido suspirar: ¡"Alas"! — Cuando el Ala no existía; Pero desde que el Ala existió, desde que pareció posible — Que indignado de andar — El hombre se hiciera á la vez, teniendo el cielo por blanco, — Flecha y arquero;

Bastó que supiera que se había encontrado un Ala — De tela y cañas — Para que se convirtiera en una inmensa pollada — De pájaros impacientes!

¡Después que existe esta cosa imperiosa — Que quiere que se vaya á los cielos, — Francia es el país de las madres de ojos tristes, — Pero de frente gloriosa!

Nos renace la esperanza, el orgullo, nuestro valor, — Desde que amamos — A los que mezclan su Sombra con las Sombras de las nubes — Sobre la vertiente de los montes.

Es en vano que charlatanes dibujen sobre el asfalto — O sobre los pavimentos: — ¡Junto al reclamo no se detiene ya — La muchedumbre de ojos levantados!

El Ala es victoriosa. ¡Ella, pasa, repasa, — Y vuelve á pesar, — Sabiendo que sobre el suelo, su sombra tranquila borra — Lo que hay que borrar!

¡Cuando han desaparecido en el polvo celeste, — Estos Adalides de que hablamos, — Mirad, pues, la arena y ved lo que queda — de nuestras visiones!

¡Es hora de cantar el Cántico del Ala — Que quiero que tengamos — Un camino siempre ascendente, y paralelo — Al trayecto de los rayos!

Es necesario, en esta tierra en que siem-

pre el alma ruge, — De donde sale la Libertad, — Que al viejo Cántico de la Partida, el joven Eco responda — Con un Cántico de Vuelo.

¡Que bellas son, sobre la Montaña, las Alas — De aquellos que han venido — A traernos la Buena Nueva, y noticias — De combates desconocidos! ¡Batallas del espacio! ¡Inefables conquistas! — ¡Triunfos sin remordimientos! — ¡Gloria á todos aquellos por quien estas cosas fueron hechas!

— ¡Gloria á los que han muerto! — Gloria al que acaba de desplomarse en la llanura — ó se hunde en las olas feroces! — ¡Gloria al que muere quemado como una falena! — Gloria á que parte.

Y luego no se le ve aparecer, jamás! — Nadie ha informado sobre él, — Nadie le ha visto descender... ¡ah!, — que el quizás — Ha subido, subido subido!

¡Ninguna época es más maravillosa que aquella — En que el hombre, con su tupor, — Acaba, por último, de poder desplegar toda el Ala — Que tenía en su corazón,

Y sábelo, país que no cesas tú mismo — de éste denigrando, — ¡Ningún pueblo, por más que se admire y ame, — Ningún pueblo es más grande que aquel que, mientras su fuerza profunde — Está demostrada hoy, —

ra probar su horror de pesar sobre el mundo — Vuela por encima del Ala! — Es hora de cantar el Cántico del Ala — Y que nos embriaguemos — De haber visto la primera y más solemne — de nuestras evasiones!

¡Ala!, ¡libértanos!, ¡aligéranos!, — No más que pasando sobre otros, — de desaconsejarnos todo lo que nos aconseja — el peso de nuestras rodillas!

Volar, es remover, para que se remueva, — El viejo Azur dormido. — El azulado mismo tiene necesidad de que se trabaje. El Ala — Es la simiente que agita el alma en el fondo de azul, — Como un dios prisionero en el fondo de un templo — Pasar otro dios!

¡Más alto! ¡siempre más arriba, pluma! ¡y gloria á los hombres — De gran voluntad! — Gloria á los rateros llama que somos! — ¡Gloria á la humanidad!

Gloria al viejo Encadenado que soñaba en el goce — De planear á su vez. Estudió, mientras le roía el hígado, Las alas del buitre.

Edmond Rostand

12 julio 1911.

LA BLENNORRAGIA
se cura fácil y seguramente por el tratamiento moderno con **ANTIGONORREICO**
"BAYER" de **PROTARGOL** localmente y las **PERLAS "BAYER" de TIRESOL** internamente.



PAGINA AMENA

DE CUALQUIER NOVELA

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

LA SANGRE TIRA



“Se arrojó á su cuello con los brazos abiertos...”

AFINIDADES



El origen de la melena decadentista, la cual viene, como se sabe, de los cristantismos.

GALANTERIA MACAQUIL



El macaco. — Permítame, señorita, que le ofrezca mi paraguas...



Tarúñez no quiere que el portero y sus amigos se enteren de que está en la miseria...



... Y con una idea ingeniosa los engaña á todos.

LA OCASION LA PINTAN CALVA



El mosquito á sus compañeros. — ¡Venid, amigos, venid, que tienen los brazos ocupados!

EN SERIO

Al ser informado, en un grupo de amigos, el ex presidente doctor Figueroa Alcorta de que se pondrían en claro las “cosas” de la Defensa Agrícola, exclamó:

— ¡Me alegro! No deseo otra cosa sino que se investigue todo, que se aclare todo, que investiguen hasta los menores actos de mi administración, á fin de que quede de manifiesto la honestidad intachable de mi gobierno!

PLAZA VACANTE



— Siento no poderle complacer. La señora tiene ya sus pobres.

— Igual que yo tengo mis ricos. Pero como actualmente se me ha producido una vacante por defunción, ¿si ella desea ocuparla?

UN MARIDO COMO HAY POCOS



El gallo. — ¡Dejate de macanear con tu feminismo y sufragismo; anda al gallinero y empolla aquellos huevos; de lo contrario, voy á solicitar el divorcio!

CHANTAGE



— Ayer ví á usted, darle un beso á mi hermana.

— ¡Sí? Aquí tenés diez centavos para tí.

— Gracia, y también lo ví besar á la mucama en el zaguán.

— ¡Diablo! ¡Tomá un peso!

PRUEBA POSITIVA



El chico. — Papá, papá, salí un momento á la ventana.

El padre. — (Sacando la cabeza). — ¿Qué querés?

El chico. — Que Pancho no quiere creer que tenés la bocha pelada.



Visitando á la parienta en la capital.

VANIDAD FEMENIL



— Estoy elegantísima. ¡Qué bien me sienta esta pluma!...



— Dígame, niño Viruta, un animal que no tenga dientes.

— ¡Abuelito!



— Te vas al almacén y compras una lata de aceite Euskal-Erria. «Mundo Argentino» dice que es el mejor aceite de oliva que se conoce y ha de ser cierto.

EL HOGAR Y LA MUJER

Encuestas de Mundo Argentino

Para nuestras lectoras

Publicaremos todas las respuestas breves y sintéticas que se nos envíen a las siguientes preguntas:

1º. Si usted tuviera que elegir marido ¿de qué nacionalidad lo elegiría?

2º. ¿Por qué razón?

El móvil de esta encuesta no es otro que el de deducir, de las preferencias del bello sexo argentino, el tipo varonil ó raza que mayores simpatías tiene entre nuestro mundo femenino.

Empezamos hoy, según lo habíamos prometido, la publicación de las respuestas recibidas.

Buenos Aires, agosto 9 de 1911.

Señor director de "Mundo Argentino".

Muy señor mío:

Al tomarme la libertad de dirigirme la presente lo he hecho guiada por el deseo de comunicarle mi pensamiento y éste es el siguiente: A la pregunta de qué nacionalidad elegiría un esposo le haré presente que prefiero un uruguayo y el motivo primordial es que soy de la misma nacionalidad y el segundo es que son muy finos y delicados en su modo de ser.

Sin más y rogando me disculpen soy de usted. — S. S. S.

Una caprichosa.

Buenos Aires, agosto de 1911.

Señor director de "Mundo Argentino".

Presente:

Habiendo visto en el último número de Mundo Argentino un artículo en el cual pregunta la nacionalidad que se elegiría para un marido, le comunico que lo elegiría inglés.

El motivo de ello es que cuando golpearan los "ingleses" la puerta, él como buen compatriota se las arreglaría.

Sin más salúdalos muy atentamente

Una cansada de los "ingleses".

En mi opinión, la nacionalidad es lo de menos; lo que importa es el carácter. En esta inteligencia, lo preferiría de carácter inglés.

Carmencita.

Si el marido que hubiera de elegir fuera rico, lo preferiría francés, que tienen el don del buen gusto; pero, si fuera pobre, lo quisiera español ó italiano, que tienen el don de la alegría.

Una porteña.

Lomas, 9 de agosto de 1911.

Señor redactor de "Mundo Argentino".

Muy señor mío:

En contestación á su pregunta efectuada en su periódico de fecha arriba indicada, debo manifestarle que la nacionalidad de mi futuro esposo será argentino; y que si desea saber por qué es porque es mi novio.

Sin más le saluda atentamente.

María Di Carli.

PUNTOS DE VISTA

—¿Qué piensas hacer este verano?

—Más ó menos, lo que he hecho en el anterior, y en el otro, y en todos: Aburrirme aristocráticamente en algún balneario de esos que el refinamiento moderno ha hecho, precisamente, para que la buena sociedad no se bañe.

—Según y cómo: yo, por ejemplo, me baño en los balnearios.

—Y haces mal en todo sentido: Primero, porque es dar una nota cursi el hecho de ir al balneario á bañarse; y segundo, porque no son precisamente esas aguas propias para bañarse en la acepción lata del vocablo.

—¿Cómo! ¿las aguas de Montevideo?...

—No nos sientan bien á las porteñas, querida. Yo lo entiendo así.

—¿Y por qué?

En el hogar hay muchas cosas que seguramente tienen el nombre equivocado



Esta cacerola... Esto... un ba-
podría mejor llamarse un espejo.
rómetro.
Esto... un
martillo.
Esto... un pito.
Esto... un
candelero.
Esto... un cal-
zador.

—Porque yo incluyo el acto del baño entre las necesidades imprescindibles de la naturaleza humana, y esos actos, según mi modo de ver, no resisten á la crítica ni las van con la espectación.

—Hasta cierto punto...

—No, en absoluto. Las necesidades de carácter íntimo requieren lógicamente la intimidad para ser satisfechas. Yo detesto francamente el balneario, como aborresco el restaurant, como en general, me fastidian todas esas manifestaciones de la vida colectiva en que se le resta á la personalidad todo su encanto propio, el sello de lo individual, de lo genuino.

—Sin embargo, transiges, esto es, irás este verano al balneario.

—Sí, pero no me bañaré en él; puedes creerlo. En ese sentido, conozco una institución benemérita y adorable en su modestia.

—¿Cuál?

—Mi cuarto de baño.

Miss Mary.

¿POR QUÉ NO?



La mucama. — Como la señora no me advirtió que tenía que lavar la escalera, se la voy á cargar en cuenta por valor de cinco pesos por vez.

La señora. — ¿Ah, sí? Pues, yo le cobro diez por el alquiler de la escoba y el balde.

MODAS CANINAS

En Londres y en París hay ciertos establecimientos que lanzan anualmente nuevas modas para el guardarropa de los perros. A continuación damos algunas de las modas para la próxima temporada.

Para visitas y tes se llevarán mantas "hechura sastre" y para coche y automóvil mantas de piel de foca.

Todo perro elegante llevará un pañuelo en uno de los bolsillos de la manta.

El lazo será de satén y de color igual al del adorno del sombrero de la dueña del perro.

El azul y el rojo son los colores más á propósito para los "bulldogs" y el azul pálido cae muy bien á los Blenheim. A los terriers les sienta bien cualquier color, menos el verde.

El peinado debe elegirse cuidadosamente. La belleza de un can, lo mismo que la belleza de una dama, puede echarla á perder un peinado feo ó mal elegido.

La cuestión de la perfumería no es difícil. La dueña del perro debe perfumarse con la misma esencia que use ella.

Para la próxima temporada no se presenta nada nuevo en joyería. El collar

puede estar adornado con piedras preciosas. Por la noche será de muy buen tono que el perro lleve brazaletes en las patas delanteras.

El calzado canino ya no se usa, porque hace muy grande el pie.

MODAS DE VERANO



El modelo de sombrero de verano que reproduce nuestro grabado, es de una belleza y originalidad encantadoras, y bien podría decirse que vale por sí sólo cuánto de novedoso nos ha de traer la próxima estación.

Sólo deseamos que nuestras lectoras puedan inspirarse en él para prevenir futuras conquistas.

LA MANO

El divino Heine dedica un bello capítulo de sus "Reisebilder" á cantar aquella mano "de azulada red de venas y aristocrático brillo", entrevistada en una catedral de Italia, y que no era una mano "medio cordero y medio rosa, desprovista de idealismo, mixta de animal y vegetal; aquélla tenía más bien algo de espiritual, cierto atractivo histórico como las manos de las personas bellas muy bien educadas ó que han sufrido mucho".

En todos nuestros poetas y clásicos se encuentran descripciones de manos que, como las de Dulcinea, "convertían el trigo en perlas al tocarlo", y en nuestra literatura popular se conserva el conocido cantar.

En el carro de los muertos

la pasaron por aquí;

llevaba una mano fuera.

¿Por ella la conocí!

Y si del arte pasamos á la vida y al

ALGO ES ALGO



—¿He salvado la copa, creo que la señora no se podrá quejar!

amor... habremos de reconocer con Balzac que la felicidad que se transmite al estrecharse dos manos enamoradas supera á cuanto puede expresar el lenguaje.

Extracto de Malta Francés

DEJARDIN

El único admitido en los hospitales de París.

Exonerado por el gobierno francés de todo impuesto por considerarlo un producto beneficioso para la humanidad.

En venta: Droguerías, Farmacias y Almacenes.

IMPORTADOR:

ALFREDO H. PONS, SALTA, 472
Buenos Aires
Casa en Montevideo: COLON 124 A.



Especial para el cutis



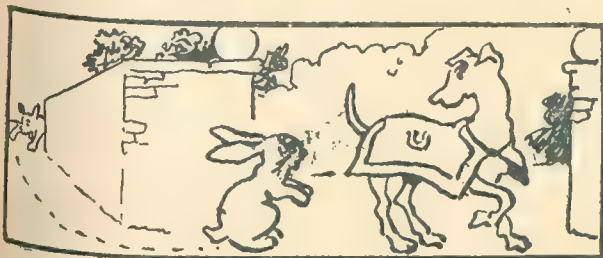
Doctora LANTIERI RENSHAW
Médica de la Asistencia Pública
Enfermedades de señoras y partos
Sulpacha 782, primer piso, de 1 á 3 p. m.





PARA LOS NIÑOS

LA ASTUCIA VENCE A LA FUERZA



Patasrápidas se vió un día perseguido por un perrito feroz, y iba á ser alcanzado cuando se halló con su amigo Cuellolargo, que iba con vestido de fiesta.



Patasrápidas tuvo una idea salvadora y la puso en práctica inmediatamente. Saltó bajo la manta de Cuellolargo y se dejó estar quietito.



Llegó el feroz perseguidor, lamiéndose de gusto, y se encontró con un animal desconocido, medio perro, medio camello. Así fué el susto que se dió.

COLABORACIONES

Las colaboraciones pueden consistir en un pensamiento, un consejo, una carta á un amigo, un cuentito, un parecer sobre una persona, una lección, ó una cosa determinada, etc. Es necesario que sean pocas palabras, es decir, que sean "lo más breves posibles". Las colaboraciones largas irán al tacho.

Nadie debe modificar el escrito que el niño envía para Mundo Argentino, pues, con tal intervención se quita al escrito su principal mérito que es la ingenuidad, la naturalidad y la realidad de que procede de un niño.

Publicamos las colaboraciones tal como llegan, sin cambiar ni una letra y de este modo se logrará al fin instructivo de la sección.

Sobre lo publicado, los padres y maestros podrán hacer las observaciones que juzguen oportunas y la enseñanza se grabará en la mente del niño.

Las colaboraciones deben traer al pie: nombre, apellido, edad y colegio del autor.

COLABORACIÓN INFANTIL EN LA CALLE

Fernando, préstame cinco pesos. Aquí no los tengo. ¿Y en casa? Todos buenos gracias.

Luis Merino.
14 años.
Bahía Blanca.

"EL CANDOR DE UN NIÑO"

Cierta día de cuaresma el hijo de un pobre labriego se reunió con su padre en la cocina.

Papá, — le dijo el muchacho — deme carne.

No se puede hijito, estamos en la cuaresma — le contestó el padre.

—No estamos en la cuaresma papá; estamos en la cocina replicó el muchacho con el mayor candor.

Luis Merino.
14 años.
Bahía Blanca.

Cuando yo tenía 6 años y fui por primera vez á la escuela, la maestra me preguntó: ¿Carlitos que letra es esta? — yo me puse colorado porque no sabía lo que significaban aquellos signos, hasta que al fin le dije: Señorita perdón, pero dígame Vd. primero, y luego la diré yo.

Carlos Saravia.
11 años.

Escuela Cornelio Saavedra.

EN UNA ESCUELA EVANGELISTA

Gefe (predicando) ¡Que felicidad la mía estar hablando con Dios! Ahí viene Dios! Ahí llega. Dios!

Paisano (mirando á todos lados) ¡Pucha que fiero había sido Dios.

Vigilante (tomándole del brazo) ¡Salga pa fuera su maula!...

Roberto Eduardo Mac Laughlin.
6 años

Colegio particular.
1er. grado.

San Lorenzo, Provincia Santa Fe.

UN NIÑO ORGULLOSO DEL PUNTO DONDE HA NACIDO

Estoy orgulloso de haber nacido en este pueblo, ¿Saben porque? porque en este pueblo fué donde se libró el comba-

te de los granaderos á caballo, el 3 de Febrero de 1813. Vivo frente al pino histórico donde descansó el ilustre libertador Don José de San Martín después de librarse dicho combate! Que regocijo siento mi corazón cuando veo en los aniversarios patrios tantas escuelas de otros puntos que vienen á tributar homenaje al histórico Pino. Yo asisto siempre. En el Centenario de nuestra Independencia, 25 de Mayo de 1810, encontrabame en las filas del Batallón Infantil 3 de Febrero de la Escuela San Carlos, formamos con trajes alegóricos delante del histórico árbol, hicimos algunos ejercicios, y... llegó el solemne momento en la iglesia de presentar armas!

¡Que orgulloso me sentía! parecíame ser un fiel defensor de la patria.

Termino lleno de gozo y entusiasmo que siempre reina en mí al acordarme de estas cosas, y exclamo entre sí con fuerte grito ¡Viva San Lorenzo, y el histórico Pino.

Juan Alfredo Mac Laughlin.

10 años.

Colegio particular del Señor Adrián Cathébras
4º. grado.

San Lorenzo, Provincia Santa Fe.

¡Cuidado con las Hadas!

(Cuento. — Para Mundo Argentino)

Yo me hallaba ensimismada contemplando el jardín y pensaba en lo que me había dicho mi tío respecto á las hadas.

De pronto sentí ruido en el follaje y ví un objeto, menudo como un cigarro de hoja, moverse agitadamente, deslizarse por entre las ramas y llegar al suelo, donde empezó á caminar con pasos que no pasarian de un centímetro.

Aquello no era ni más ni menos un ser humano, ó con apariencias de tal.

Yo me agaché y le eché mano. El muñequito dejó oír unos lamentos, apenas perceptibles. Escuchándole atentamente llegué á oír la sorprendente declaración de que era un hada.

Yo temblaba de emoción. ¡Un hada en mis manos!

—Dime qué eres y qué quieres, le dije, aproximándole el muñequito al oído para darme cuenta exacta de su respuesta.

—Soy un hada y te aconsejo, por ti bien, que me sueltes en seguida.

Ningún mortal está autorizado para poner la mano sobre un hada. El que á esto se atreviere será condenado á perder cualquier cosa sin la cual la vida le sea imposible. ¡Créeme, suéltame!

En lo que menos pensaba al oír aquella declaración, fué en seguirla, como habría sido prudente hacer. Pero el placer de ser dueña de un hada me cegaba. En dos brinco, me trasladé á mi casa, fui corriendo á mi habitación, deposité suavemente mi prisionero sobre la mesa de trabajo, le acaricié con todo afecto, prometiéndole que le iba á tratar muy bien, que seríamos muy buenos amigos, etc., etc.

Hansel, tal era el nombre del hada, seguía mirándome tristemente. Y los días fueron sucediéndose.

Una mañana, al despertar, noté que Hansel había desaparecido.

Muy inquieta, corrí toda la casa, buscándole. Por último, le descubrí sentado en el borde de la ventana.

Hansel, sujetaba con ambas manos una cosa reluciente, que reconocí ser el anillo de compromiso de mi madre.

—¿De dónde has sacado esto? le pregunté, muy enojada.

En los ojos del muñequito brillaban dos lágrimas.

—Acabo de robarlo de la pieza de tus padres. Esto, es un anillo de compromiso, el símbolo de los corazones de tu familia y de tí misma. Ahora he de llevar este objeto precioso á nuestro juez para que él decida la clase de castigo que te ha de ser aplicado por tu violación de reglamentos de las hadas. ¡Vamos al tribunal! ¡Tú has de venir conmigo!

Si estas palabras me causaron el asombro que es de imaginarse figúrense cuál no sería mi sorpresa al ver transformarse el anillo en un corazón, al sentirme envuelta por una gasa misteriosa y, junta con mi amigo, ser levantada por una fuerza desconocida y volar por el espacio con más ligereza que un pájaro ó el viento.

La ascensión fué interminable.

El poder mágico que producía tal pro-

digio, debió originar también la visión que se me apareció.

La visión consistía en la casa de mi infancia. En el jardín, junto á un surtidor, mis padres, inmóviles: reflejábanse en sus rostros, la más profunda insensibilidad; mirábanse recíprocamente. Parecían dos estatuas. Era que les faltaba el corazón.

Yo me eché á llorar como una desesperada á la vista del estado infeliz de mis padres. Decidida á resistir hice un esfuerzo, tirando, con toda energía, de la gasa para interrumpir la ascensión y volver á tierra.

Tiré con toda mi alma, hasta que no pude más. Tan bien, que la gasa del mosquitero se vino abajo, caí de la cama, en que soñaba como una bendita, y fui á dar en tierra produciéndome un respetable chichón.

Todo había sido un sueño.

Antonia Ciccarella, 6º. grado.
(Mañana). — Escuela Juan Cristóbal Lafinur.

Recomendados por los médicos en todas partes del mundo

Los Alimentos de **Allenburys**
PARA CRIATURAS.

Son una serie apropiados á las diferentes edades de la criatura

Alimento Lácteo No. 1	Alimento Lácteo No. 2	Alimento Maltado No. 3
desde el nacimiento á 3 meses, al precio de..... \$ 1.40 =/s.	desde los 3 á 6 meses, al precio de..... \$ 1.40 =/s.	de los 6 meses en adelante, al precio de..... \$ 1.20 =/s.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.

GONZALEZ y H^{NO}
BELGRANO 2970

Por \$ 150



Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, una berlina de duelo y 5 carruajes de 1ª

haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes. —

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitre
Coop. Telefónica 186, Oeste

LA CONTRAHECHA

Juguete cómico en un acto de Andrés Micho.

Personajes:

MONTEVERDE, novelista popular, 45 años.
RAMIREZ, empleado de redacción, 50 años.
LOPEZ, empleado de redacción, 40 años.
UN VIGILANTE, 30 años.
SUSANA, 22 años.
SEÑORITA CORRAL, 50 años.

La escena representa la sala de espera del periódico "El Porvenir Mundial". —Puerta de entrada al fondo.—Puer-
tas a derecha é izquierda.—A izquier-
da, en 2º término, una mesa.—A la de-
recha de la puerta una chimenea.—
Cerca de la chimenea un sillón.—Al-
gunas sillas.

ESCENA I.

Ramírez, López

Al levantarse el telón Ramírez arregla algunos papeles de la mesa, mientras López se pavonea en el sillón.

RAMIREZ. (enseñando un sobre a su colega). — He aquí un sobre que hace ya dos días está aguardando que el redactor lo envíe a la com-
posición.

LOPEZ. — ¿Qué es?

RAMIREZ. — El fin.

LOPEZ. — ¿El fin de qué?

RAMIREZ. — El fin del folletín, ¡dia-
blos!

LOPEZ. — (levantándose con aire in-
terresado). — ¡Ah! "La contrahe-
cha" (Ramírez hace signos afirma-
tivos) ¿Está cerrado el sobre? ¿Qué
lástima!... Me hubiese gustado
tanto saberlo en seguida?...

RAMIREZ. — ¡A mi también, caramba!
Sobre todo que hace ya dos días
que lo estamos prometiendo a los
lectores.

LOPEZ. — "El exceso de material..."

RAMIREZ. — Es una artimaña para
vender números. Como hay tantos
lectores que sólo compran el perió-
dico por el folletín, conviene que se
les haga la boca agua.

LOPEZ. — Y a nosotros, los empleados
de la redacción, los primeros.

ESCENA II.

Los mismos, Susana

SUSANA (entrando. Es linda y vestida
coquetamente). — Dispensen, seño-

res... (Se adelanta) ¿Es aquí don-
de venden los números?

LOPEZ. — No, señorita. Es al extremo
del corredor.

SUSANA. — ¿Este corredor dónde hay
tantos vigilantes?

LOPEZ. — Sí, señorita.

SUSANA. — Gracias, señor (Insistien-
do) ¿Y por qué hay tantos vigilan-
tes aquí?

RAMIREZ. — A causa de la huelga, se-
ñorita, para proteger a los obreros
que trabajan.

SUSANA. — Pero, diga pues, los solda-
dos que he visto en la calle, ¿para
qué sirven?

LOPEZ. — Para proteger a los vigilan-
tes.

SUSANA. — Y entonces, ¿quién protege
a los soldados?

LOPEZ. — Caramba, el gobierno.

SUSANA. — ¿Qué complicado es todo
esto!... ¡Ah! voy a recojer mis nú-
meros. (se dirige al interior).

LOPEZ. — (a su colega). Qué simpáti-
ca la muchacha ¿eh?

RAMIREZ. — ¡Ya lo creo!... (llaman-
do a Susana que iba a salir) Seño-
rita, aguarde un momento, ¿qué
números buscaba? Aquí tengo yo
algunos.

SUSANA. — (consultando un papellito
que lleva en la mano). Me faltan...
el número 73 y el número 107...
que he perdido... Pero más que
nada, más que nada... querría el
número de mañana.

RAMIREZ. — (estupefacto). — ¡Cómo!
¿el de mañana? ¡pero si recién va
a imprimirse esta noche!

SUSANA. — ¡Toma, yo creía que estas
cosas se preparaban con mucho
tiempo!

LOPEZ. — ¿Y las actualidades?

SUSANA. — ¿Las actualidades? ¿Quiere
usted decir los accidentes?

RAMIREZ. — ¡Claro! ¡No es posible
tenerlos de antemano!

SUSANA. — (riendo) ¡Claro! ¡ya no
serían accidentes!... pero... ¿el fol-
letín?

LOPEZ. — ¡Ah! ¡Ah! Ahora veo lo que
la mueve: ¡usted querría saber el
fin de "La contrahecha"!... Pues
bien, mi compañero y yo estábamos
ahora hablando de lo mismo.

RAMIREZ. — Le intriga esta historia,
¿eh?

SUSANA. — ¿Si me intriga? Ya lo creo,
me tiene enferma.

RAMIREZ. — Sin contar que hace ya
dos días que se espera el final y
nunca llega!

SUSANA. — (con severidad). El dejar
a las personas en una inquietud se-
mejante, debiera estar prohibido,
¿sabe usted?... No hay bastante
con tenerse que pasar un día en-
tero aguardando la continuación!...

LOPEZ. — ... ¡Sobre todo, cuando el
autor se las arregla para dejarle a
uno en suspenso en los pasajes más
patéticos!

SUSANA. — Al menos, cuando sale el
folletín, aunque las columnas no
sean muy altas y sólo pongan dos
ó tres palabras por línea, uno tie-
ne paciencia... Pero, nada, resulta
verdaderamente demasiado poco!...
Esta mañana, por ejemplo, me he
levantado más temprano exprofeso:
bajo a la calle, casi en ropas meno-
res, para comprar el diario. Una
vez en casa lo abro: Primera pá-
gina, política. Segunda página, na-
da. Tercera página, ¡nada! Cuarta
página, ¡avisos! ¡Yo estaba furio-
sa! Desde hacía dos días que anun-
ciaban "el final, mañana"... Digan
ustedes, ¿es éste un proceder hon-
rado?

LOPEZ. — "La abundancia de mate-
rial..."

SUSANA. — ¡Abundancia de tonterías,
sí!... Turquía, aviación, viajes del
presidente, el cólera!... ¿Y a mí
qué me importa todo esto? ¡"La
contrahecha", esto sí que vale la pe-
na!

RAMIREZ. — ¡Seguro!

LOPEZ. — (con los ojos en blanco)
¡Emiliana!

SUSANA. — ¡Y Gastón! ¡Sobre todo
Gastón!... (a Ramírez). ¿Qué
piensa usted de él?

RAMIREZ. — ¿De Gastón? (Haciendo
que medita). Ya lo he observado
bien a este muchacho... (categóri-
camente) ¡Es un hombre que no
sirve para nada!

SUSANA. — (sobresaltada) ¿Qué nó?...
¡Oh!, no diga usted esto!... ¡Si es
el retrato acabado de mi novio!

RAMIREZ. — ¡Ah! ¡Ah!... ¿usted tie-
ne novio?

SUSANA. — (con modestia) Sí...

RAMIREZ. — (asustado). ¿Y es brutal,
salvaje como este? ¡Oh! podrá mu-
chacha, ¡la compadezco!

SUSANA. — Es cierto, tiene algunos
ademanos un poco violentos. Pero,
qué: ¡un hombre es un hombre!...
(entornando los ojos) ¿Si supieran
lo agradable que es Adolfo?

RAMIREZ. — ¡Ah!... sí... claro...
hay compensaciones!

LOPEZ. — Pero, dígame, ¿confío que su
Adolfo no llegará hasta el asesina-
to, como Gastón?

SUSANA. — ¡Perdone, Gastón no ha
asesinado a nadie!

RAMIREZ. — ¿El? ¿Pero no ha leído
usted la última entrega?... ¿La lle-
ve del gas? ¿Cómo está la llave del
gas?

SUSANA. — Está abierta. Ya lo sé;
pero ¿qué prueba esto?

LOPEZ. — Esto prueba que, cuando me-
nos, existe una tentativa de asesi-
nato contra Emiliana.

SUSANA. — ¡Ah! ¡Tentativa!... ¡Es
muy distinto! Y además, ¡por lo
que se merece Emiliana! Es una
farsante. ¿Por qué ha rechazado
siempre a Gastón, que es cien ve-
ces mejor que su idiota de músico?

RAMIREZ. — (con solemnidad) ¡El
amor no admite órdenes!

LOPEZ. — ¡Ya lo creo! (A Susana)
¿Sabe usted de quién está enamora-
do? De la contrahecha.

SUSANA. — ¡Tiene razón, así nadie va
a disputársela!

LOPEZ. — La que me hace sufrir más
en este asunto, es Emiliana.

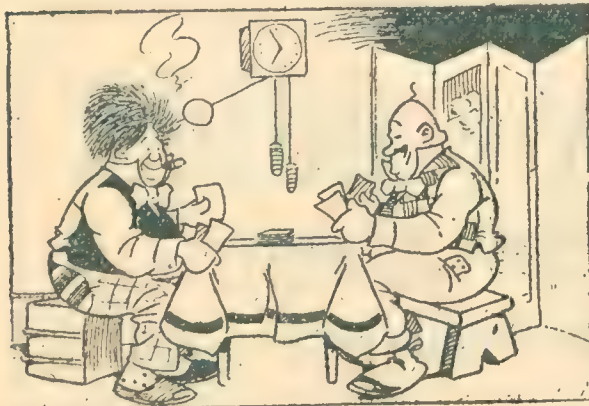
SUSANA. — No se preocupe. Verá us-
ted como todo acaba bien para to-
do el mundo. (suspirando) ¡Gastón
es el único que me causa inquietu-
des! No es simpático... ¡verán us-
tedes como van a jugarle una ma-
la partida!

RAMIREZ. — (para consolarla). ¡Ya
mos, no se desespere antes de ho-
ra!

SUSANA. — (con desesperación) Sí, sí,
lo siento, al autor se le ha atraga-
do y va a sacrificarlo para com-
placer a sus lectores. ¡He aquí por
lo que tengo tanta prisa de saber el
final!

(Continúa en la pág. 21)

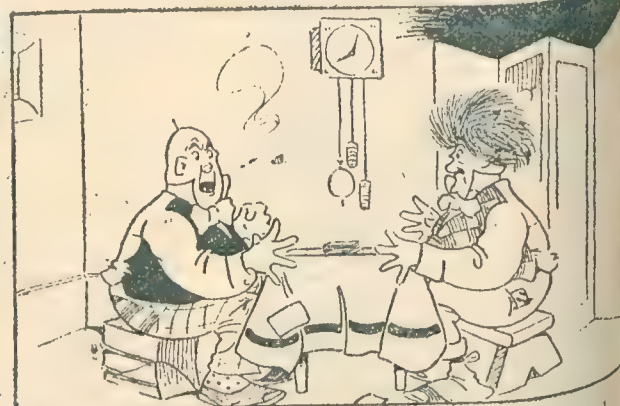
CAMBIO DE POSICIÓN



Pancho Peludo, de hermosa melena, juega al
truco con el calvo Calvino.



Pero á lo mejor, las pesas del reloj efectuan una
travesía maniobra y....



Pancho Peludo se convierte en Calvino, y Cal-
vino en Pancho Peludo.

EL GANADOR DE LA COPA



— ¡Aoh! ¿Cuanto costar este
copa?
— No se vende, milord. Se
destina al ganador en una ca-
rrera pedestre.



— ¡Aoh! Intonces, vamos á correrla la carrera, señor,
ya qui osté la ofrece al ganador.



— ¡Is istupido isto hombre. No
comprende no poide ganar mi,
en ninguna forma.



Ella. — ¡Qué suerte tiene usted en
juego!
El. — Mucha.
Ella. — ¡Afortunado en el juego, de-
graciado en el amor!
El. — No lo crea. ¡Me han dado la
lleta diez veces!

TEATRO

SAN MARTIN. — Con la popularísima opereta "La princesa de los dolars", del maestro Leo Fall, debutó el sábado último en este teatro, la compañía italiana de óperas cómicas y operetas, que dirige el maestro Ernesto Lahoz, la que ya ha actuado otras veces en esta capital.

La temporada que hará esta compañía será de una duración de dos meses, pues en octubre ocuparán este teatro los artistas que dirige López Silva, que actualmente trabajan en el Buenos Aires.

LOS INVISIBLES. — Esta comedia en tres actos, original del comediógrafo argentino don Gregorio de Laferrère, fue estrenada el domingo próximo pasado por la compañía nacional que trabaja en el Moderno, bajo la dirección de Pablo Podestá.

La expectativa que reinaba entre el público por conocer la nueva producción del aplaudido autor de "Las de Barranco", hizo que la noche del estreno de esta nueva obra de Laferrère, acudiera al Moderno un numeroso público.

"Los invisibles", sustituyó dignamente en el cartel a la comedia del autor catamarqueño Julio Sánchez Gardel, titulada "Los mirasoles", que alcanzó treinta y tres representaciones seguidas y fue un éxito bien marcado para la compañía de Pablo Podestá, la que promete para dentro de poco un sinnúmero de buenas obras, todas ellas seleccionadas por la competente dirección artística de don Joaquín de Vedia.

Las obras en un acto que representa esta compañía son ya conocidas por el público, y dentro de unos días se estreñará un sainete de Víctor Domingo Silva, titulado "¿Drama ó comedia?", que no pudo ser representado la semana pasada, como lo habíamos anunciado, pues los ensayos de "Los invisibles", ocuparon mucho a los artistas del Moderno.

NACIONAL. — Después de un largo espacio de tiempo que pasó la compañía Podestá-Vittone, sin ofrecernos novedades, estrenó por fin, el viernes de la semana pasada, la revista en un acto y cuatro cuadros de J. B. Bejarano argumentado. Contestable, titulada "El

Ensayados con detención y cuidado, fueron los números musicales de la obra, compuestos por el popular maestro Francisco Payá, de manera que éstos dieron mucho realce a "El argumento", como también el vistoso decorado y los lujosos vestuarios.

Ahora en este teatro se ensayan activamente las obras: "El patio alegre", de Novión; "El alma en la espalda", de Pacheco y "Lobo de mar", original de Parravicini, Contestable y Espí, obras que se representarán el 5 del mes en el beneficio del actor cómico Luis Vittone, que se llevará a cabo el día ya señalado.

Tres de los más conocidos dibujantes de los diarios y revistas de esta capital, prestarán su concurso el día del beneficio de Vittone, y representarán una comedia, cuyos papeles están a cargo de Zavattaro, Rivas y Alonso, lo que proporcionará seguramente al público un buen rato de hilaridad, dados los intérpretes que tomarán parte en el desempeño de los papeles de la comedia.

Esta se representará al final de la velada.

LA COMPAÑIA DE ROSARIO PINO. — Todos los periódicos españoles traen la noticia que la compañía dramática que dirige la celebrada actriz Rosario Pino, prepara para dentro de poco una nueva jira por las repúblicas sudamericanas, con un elenco, que como pueden juzgar nuestros lectores, es insuperable.

Actrices: Rosario Pino, Ana Adanuez, Matilde Blanco, Luisa Calderón, Cecilia Delage, María Hurtado, Carlota Ibáñez, Rafaela Lasheras, Pilar Matin Gómez, etc.

Actores: José Callé, Luis Echaide, Rafael Ramírez, Rafael Calvo, Aguado, Alpuente, y otros muchos, todos ellos verdaderos intérpretes del teatro español.

Componen el repertorio, varias obras de los Quintero, y de los autores más sobresalientes de España.

También se representarán numerosas comedias inéditas de Benavente, Catrín, Linares Rivas, Martínez Sierra y Reparaz.

Empezará la señora Rosario Pino su jira, primeramente por las principales capitales de la península ibérica, y se embarcará luego con destino a América, así que podremos admirar una vez más su belleza y sus cualidades artísticas, que la colocan en uno de los primeros puestos entre las artistas españolas.

VICTORIA. — Anoche se llevó a cabo en este teatro, la función en honor y beneficio del popular actor español Julio Ruiz, que se despidió definitivamente en dicha velada del público bonaerense, el cual profesa por él una simpatía unánime.

Las compañías de los teatros Mayo y Comedia, respectivamente, prestaron su concurso, representando la primera, "Los trasnochadores", cuyo principal papel estuvo a cargo del beneficiado, y la segunda "La niña mimada". Los artistas del Victoria pusieron en escena el segundo acto de "Las damas vienesas" y terminando el espectáculo con la lectura de varias poesías, ejecución de un himno y coronación del busto de Julio Ruiz.

Deseamos a este actor, que ya no veremos trabajar más en los escenarios de nuestros teatros, un feliz viaje, y le aplaudimos por última vez, por su actuación sobresaliente en Buenos Aires.

LOS CUERVOS. — La segunda producción teatral del conocido literato chileno Víctor Domingo Silva, fue estrenada la semana pasada en el teatro Apolo con buen éxito, siendo tanto los intérpretes como el autor sumamente ovacionados por el público, que por tratarse de un lunes — día que obtuvo la primera representación "Los cuervos" — fue poco numeroso.

Recibió la obra una interpretación buena, y el que más se lució en el desempeño fué el actor Salvador Rosich.

OPERA. — Terminó el jueves último su temporada la compañía lírica francesa del teatro de L'Opera Comique de París, con la obra de Charpentier, titulada "Louise", habiendo hecho el público una afectuosa demostración, principalmente a la señora Carré.

"TOURNEE" DE SARAH

La famosa y eternamente joven Sarah Bernhardt ha regresado de Nueva York después de una "tournee" muy prolongada.

Ha estado viajando durante treinta y cinco semanas en los Estados Unidos y en el Canadá, haciendo en ese tiempo un recorrido de más de treinta mil kilómetros.

Ha visitado ciento tres poblaciones, en las cuales ha dado doscientas ochenta y cinco funciones teatrales.

Los ingresos fueron de ciento setenta y ocho mil libras esterlinas, la mitad de cuya suma representa las ganancias líquidas de la famosa actriz.

LA CONTRAHECHA

(Continuación)

LOPEZ. — (tomando un periódico de la mesa) Volviendo a leer el último folletín aparecido uno puede darse cuenta aproximadamente...

RAMIREZ. — Como era ¿a ver?

LOPEZ. — (asentándose los lentes y leyendo). "Emiliana estaba tranquilamente dormida. Gastón la contempló unos minutos... De repente, el miserable lanzó una exclamación silenciosa y se dirigió al fondo de la habitación. Fly, la perrita, acostada a los pies de la cama, le miraba y sus ojos casi humanos parecían decirle a Gastón: '¡Miserable! ¡mientras me quede un soplo de vida, velaré sobre mi dueña querida!' El bello Gastón, a pesar de su audacia y su ferocidad, no pudo soportar aquella mirada tan leal y brava... desvió la vista..."

RAMIREZ. — (muy emocionado). ¡Digán lo que quieran, está descrito soberbiamente!

LOPEZ. — (con convicción). Parece que uno lo presencie! (continúa la lectura) "Y aquel tigre de cara humana abrió la llave del gas... La inteligente Fly lo notó en seguida. Por desgracia, demasiado ignorante en química para conocer la toxicidad del hidrógeno, no atribuyó importancia alguna a la acción del bandido... El novio de la contrahecha, salió entonces tranquilamente y cerró la puerta... El final mañana..."

RAMIREZ. — ¡Ah! ¡el miserable! ¡Claro, ahora van a perecer las dos! (asaltado de una idea) A menos... a menos que la pequeña contrahecha... Sí... ¡Nada tendría de particular que la contrahecha regresara del polo Norte justo a tiempo, para salvar a Emiliana! ¡Ah! ¡qué gentil es la contrahecha!

LOPEZ. — Ya te la dejo, amigo. Prefiero a Emiliana.

RAMIREZ. — ¿Quieres que te diga la verdad? ¡La muerte de ésta, me importa un comino!

LOPEZ. — ¿Cuál? ¿la de Emiliana? (indinado) ¡Una muchacha tan buena!

RAMIREZ. — ¡Exactamente! ¡Lo que no le ha impedido matar a su padre y a su madre!

SUSANA. — ¡Es cierto!

LOPEZ. — Ya veo que no han comprendido nada del folletín... Los padres de Emiliana han muerto, esto ya es cosa sabida, pero han muerto de pena, porque han preferido largarse al otro mundo que ver a su hija con semejante individuo; pero de esto, a decir que ella los ha matado, hay una diferencia enorme. ¡Ah, no, esto sí que no!

RAMIREZ. — (enfático) Las opiniones son libres, amigo...

LOPEZ. — (con tono de lástima) ¡Pobre Ramírez, ya se ve bien que no has sabido nunca lo que era el amor!

RAMIREZ. — ¿Yo?

LOPEZ. — ¡Ah! ¡sí, tienes razón! ¡Tu pequeña contrahecha!

(Sale riendo por la izquierda) (dirigiéndose luego a Susana con energía)

Y Emiliana es una muchacha honrada. ¿oye usted? ¡tan cierto como que me llamo López.

SUSANA. — (dirigiéndose hacia la puerta del fondo) ¡Yo tengo mi opinión y me la guardo! (se cruza con Monteverde que entra por la misma puerta. — Señalando el corredor a la izquierda). ¿Entonces, la ventana de los números es por este lado?

LOPEZ. — (con sequedad) Sí, señorita. (Susana sale por el fondo)

ESCENA III.

López, Monteverde

MONTEVERDE. — ¿Ha llegado ya el director?

LOPEZ. — No creo. ¿De parte de quién?

MONTEVERDE. — (pavoneándose). De don Telésforo Monteverde.

LOPEZ. — Muy bien, caballero (se dirige a la puerta del fondo, media vuelta rápida). Perdón, señor, ¿sería usted don Telésforo Monteverde, el escritor?

MONTEVERDE. — En persona.

LOPEZ. — Sólo había tenido el honor de conocer a su secretario...

MONTEVERDE. — ¿Gallínez?

LOPEZ. — Sí, el señor Gallínez.

MONTEVERDE. — Trajo mi último folletín, ¿no?

LOPEZ. — Perfectamente, señor Monteverde. (Dirigiéndose a la mesa). Aquí está.

MONTEVERDE. — (con aires de satisfacción) ¡Me alegro!... Como no lo veía aparecer temía que se hubiese extraviado... ¿Y por qué este retraso?

LOPEZ. — "La abundancia de material..."

MONTEVERDE. — ¡Pero, al menos, ya podría estar compuesto! Es necesario que hable con el director.

(Se pasea a lo largo de la habitación)

LOPEZ. — Voy a ver si ha llegado. (López sale por el fondo).

ESCENA IV.

Monteverde, solo

(Abre el sobre)

Vamos a ver lo que cuenta este bravo Gallínez... (Ojea las cuartillas y lee). Capítulo trescientos quince. ¡La cucharita ha hablado! (rie) ¡Una cucharita que habla!... ¡Caramba con Gallínez!... ¿De dónde diablos sacará semejantes ideas?... ¡Ya se gana bien los sesenta pesos mensuales que le doy!... ¡Este muchacho tiene el genio de la estupidez! Claro, ¡a él que se le importa! ¡cómo soy yo quién firma!... Por lo demás, a mí se me importa lo mismo: La gente de talento me considera un estúpido. — y los idiotas me tienen por un genio.

ESCENA V.

López, Monteverde

LOPEZ. — (entrando). El patrón estará aquí en un momento.

MONTEVERDE. — Muchas gracias. (Toma asiento en el sillón de la derecha)

LOPEZ. — (después de dar varias vueltas por la habitación, con aspecto turbado). Señor Monteverde...

MONTEVERDE. — (volviéndose hacia él) ¿...?

LOPEZ. — (más turbado aún). Señor...

MONTEVERDE. — ¿Qué hay, pues?

LOPEZ. — Perdón...

MONTEVERDE. — Pero ¿qué?...

LOPEZ. — Verá... es... En fin, para

acabar, si usted fuera tan amable... desearía que me dijera...

MONTEVERDE. — (bruscamente).

¿Qué? ¿Qué desea que le diga?...

LOPEZ. — (intimidado, buscando palabras). Hace un momento estábamos hablando con otro compañero

y una joven... una joven muy linda, le aseguro... Ella tiene un novio...

para acabar, un novio que tiene algunos gestos un poco bruscos; pero que no deja de tener algunos momentos amables...

MONTEVERDE. — (interrumpiéndole encolerizado) ¡Ah! ¿Es que usted

pretende burlarse de mí? ¿Qué quiere usted que me importen todas sus

historias?

LOPEZ. — Perdón, señor. Me pierdo,

me he extraviado... Para acabar,

se trataba de su folletín...

MONTEVERDE. — (interesado) ¡Ah! de mi folletín!... muy bien, continúe, amigo...

LOPEZ. — Usted sabe lo que sucede:

cada uno da su opinión... hasta

nos hemos disgustado un poco con

mi compañero... Es necesario que

le diga: Ramírez no es mal hombre; pero tiene una cabeza...

MONTEVERDE. — Vuelva en seguida

al folletín... Ya le conozco perfectamente a Ramírez.

LOPEZ. — Vuelvo a ello: para acabar...

MONTEVERDE. — Pero ¡diablos! usted

siempre dice: para acabar, para

acabar! y no acaba nunca: es insostenible!

LOPEZ. — Perdón. Yo no soy más que

un pobre empleado de redacción y

no sé formar las frases como un

gran escritor...

MONTEVERDE. — (pavoneándose). Evidentemente, evidentemente, amigo...

Continúe.

LOPEZ. — Para acabar, puesto que he

tenido el honor de encontrarle, permítame una pregunta: ¿Qué va a

pasar?

MONTEVERDE. — (sorprendido) ¿Dónde?

LOPEZ. — ¡En su folletín!

MONTEVERDE. — ¡Ah! en mí... No

se nada, amigo, absolutamente nada.

(aparte). De cosas semejantes iba a ocuparme yo!

LOPEZ. — (asombrado). ¿Cómo! ¿Usted

no sabe nada! Pero ¿usted es el autor de "La contrahecha"?

(Continúa en la pág. 22)

SEÑORAS: Pidán REMACHES de PECK

de metal blanco para componer agujeros en todos los tipos de cocina sin soldar. Cualquiera persona puede usarlos sin experiencia alguna. Si en su ferretería o bazar no remitanse 30 centavos por una caja de 25 Remaches surtidos para 100 centavos, franco libre.

UNICOS AGENTES: **BALFOUR HNOS**
SUIPACHA 628, Bs. Aires

20 SANTOS

LA CONTRAHECHA

(Continuación)

MONTEVERDE. — (con viveza). Seguro... yo soy el autor... pero... verá, yo no leo nunca lo que escribo... Mi médico me ha prohibido las emociones demasiado violentas.

LOPEZ. — (con modestia). ¡Oh! yo no soy tan tonto!... Veo que usted desconfía de mí... Pero, como quiere usted que vaya yo a contar el final de su folletín a los 500.000 lectores de *El Porvenir Mundial*?... Ni siquiera sé dónde viven estos 500.000 suscriptores! Para acabar, no le pido más que una palabra, una sola palabra. Ha muerto Emiliana, ¿sí o no?

MONTEVERDE. — ¿Emiliana?

LOPEZ. — Sí, su heroína.

MONTEVERDE. — (perplejo). ¡Emiliana!... No lo recuerdo absolutamente! Yo escribo siete u ocho novelas a la vez, ¿cómo quiere usted, pues, que me acuerde de todos mis personajes?... (aparte). ¡Qué fastidioso este muchacho! (en voz alta). Espere la última entrega.

(Toma asiento junto a la mesa. — Susana aparece al fondo)

LOPEZ. — (disgustado). Perdona, señor excuse... (viendo a Susana). ¡Ah!, ¡señorita!

(Se dirige hacia ella)

ESCENA VI.

Monteverde, López, Susana

SUSANA. — (dirigiéndose al exterior). ¡Muchas gracias, vigilante! (a López). No sabía encontrar la salida... (López se aproxima a ella y le dirige algunas palabras en voz baja señalándole a Monteverde, que está leyendo un volumen. ¿Es posible?

LOPEZ. — Sí. Quizás tenga usted más suerte que yo.

SUSANA. — (corriendo hacia Monteverde). ¡Caballero! ¡Caballero! ¿Usted es don Telésforo Monteverde?

MONTEVERDE. — Para servirle, señorita.

SUSANA. — ¡Servirme! ¡Ah! cuán fácil es servirme: no tengo más que una cosa a preguntar: ¿han cerrado la llave del gas?

MONTEVERDE. — (pasmado). ¿La llave del gas?... (se pone de pie y olfatea). ¿Cree usted que hay algún escape?

SUSANA. — Me refiero a la llave de gas que ha abierto Gastón.

MONTEVERDE. — ¿Gastón?... ¿Quién es este Gastón?

SUSANA. — Pero... el héroe de su novela.

MONTEVERDE. — ¡Ah! ¡de mi novela! Muy bien.

LOPEZ. — (en voz baja a Monteverde, señalando a Susana). Es la joven... MONTEVERDE. — ¡Ah! ¿Es usted señorita, la que tiene un novio?... SUSANA. — Sí... Pero, ¿cómo lo sabe usted?

MONTEVERDE. — (con el mismo tono)... Un novio que tiene gestos... un poco bruscos?... SUSANA. — En efecto... (con viveza). Pero, no es malo, sabe... MONTEVERDE. — (mismo tono). Sí, sí, ya lo sé; tiene algunos momentos amables...

SUSANA. — (Con emoción). ¡Ah! ¡esto es cierto!... pero... ¿es que ustedes, autores, lo saben todo?

MONTEVERDE. — Como usted ve...

SUSANA. — ¿Entonces?

MONTEVERDE. — Entonces, ¿qué?

SUSANA. — ¿Gastón?

MONTEVERDE. — Y dele con Gastón!... No puedo decirle nada: espere hasta mañana.

SUSANA. — (en tono de súplica y tomándole por el brazo). Dígame solamente si lo han detenido...

LOPEZ. — (tomándole por el otro brazo). Y Emiliana, señor, está muerta o viva?

MONTEVERDE. — (tratando de desasirse). ¡Suéltense! ¡suéltense! ¡No les voy a decir nada si no me sueltan!

(López y Susana se separan de él inmediatamente).

SUSANA. — ¡Oh! ¡qué amable es usted!

MONTEVERDE. — (malhumorado). ¡Para que me dejen en paz!... (hojea el folletín). Es necesario que refresque primero mi memoria... Veamos... ¡Ah! (lee). "Abrid, ordenó al cerrajero el comisario de policía... Un olor acre atacó la garganta de los presentes... Un espectáculo horrible..."

SUSANA Y LOPEZ. — (retrocediendo a derecha e izquierda con aire espantado). ¡Espectáculo horrible!...

MONTEVERDE. — (a López). ¿Emiliana, dice? (López, ansioso, hace signos afirmativos)... "La infortunada joven..." Lo siento mucho, amigo, pero su Emiliana está muerta.

LOPEZ. — (aterrado). ¡Muerta! ¡Muerta! ¡Pobre muchacha!... (se saca un pañuelo y se enjuga los ojos). ¡Qué desgracia tan terrible!

MONTEVERDE. — (poniéndole la mano sobre el hombro). Vamos, vamos, querido, no se conmueva tanto. Ya sabe usted perfectamente que...

LOPEZ. — (separándose con gesto de horror). ¡Déjeme, señor, déjeme! (con indignación). ¡Lo que usted acaba de hacer es abominable!

MONTEVERDE. — (asustado). ¿Qué?, ¿está usted loco?...

SUSANA. — (poniéndole la mano sobre el otro hombro). ¿Y... Gastón, señor?... ¿Qué le ha sucedido a Gastón?...

MONTEVERDE. — Ahora es su turno, señorita! (hojeando de nuevo el manuscrito)... ¿Gastón?... espere... ¡Ah!... Gastón.

SUSANA. — (palpitante). ¿Y?... MONTEVERDE. — ¡Cuac!

SUSANA. — (sin comprenderlo). ¿Cuac?... ¿Qué significa esto?

MONTEVERDE. — (haciendo gestos de retorcer el pescuezo). ¡Cuac!

SUSANA. — (Tambaleándose). ¡Guillotinado! (López se precipita para sostenerla en sus brazos). ¡Esto es horrible!...

(López la hace sentar en el sillón)

LOPEZ. — (a Monteverde, en tono de reproche). Gastón tiene su merecido, pase. ¡Pero usted hubiese podido tener más consideraciones! ¡Usted, no es más que un vulgar choricero!

MONTEVERDE. — ¡Un choricero! ¡No faltaba otra cosa!

(Ramírez aparece al fondo)

LOPEZ. — Exactamente. ¡De usted dependía salvar a Emiliana! ¡No lo ha hecho! (con tono profético).

¡Esté seguro que esto le traerá desgracia! (a Susana que vuelve a sí). ¡Vamos, vamos, señorita, ánimo!... ¡Le han cortado la cabeza... en adelante no sufrirá más!...

RAMIREZ. — ... De los pies.

SUSANA. — ¡Ah! ¡es horroroso!

ESCENA VII.

Los mismos, Ramírez

LOPEZ. — ¿Y qué diré yo, que asisto al suplicio de un inocente?

SUSANA. — (moviendo tristemente la cabeza). Gastón no merecía un castigo semejante... Era egoísta, como todos los hombres... Pero, ¡joven!... y además aquella mujer le trastornó el juicio...

RAMIREZ. — ¡Sí, todo ha ido mal! (a López). ¿Ha muerto Emiliana? (López hace un signo afirmativo). ¡Estaba seguro de ello! (a Susana). ¿Y Gastón también?

(Susana baja tristemente la cabeza)

LOPEZ. — (imitando el gesto de Monteverde). ¡Cuac!

RAMIREZ. — (tendiendo la mano a Monteverde). ¡Bravo, señor Monteverde! ¡Muy bien hecho!... Gastón era un bandido y Emiliana una cualquiera!...

LOPEZ. — ¡Y tú, un chanchito!...

SUSANA. — ¡Y un criminal!

RAMIREZ. — (blandiendo los puños). ¡Ah! ¡cuidado con repetirme esas cosas!

MONTEVERDE. — (tratando de separarles). ¡Tengan un poco de calma! (A la vez).

LOPEZ. — (gritando). ¡Es un pilla!

RAMIREZ. — ¡Y tú, un grosero!

SUSANA. — ¡Cállese, granuja!

MONTEVERDE. — ¡Por favor, amigos! (los separa. — López, Ramírez y Susana se amenazan de lejos gruñendo). Me place que mi novela les apasione de este modo... pero ustedes van demasiado lejos, muy demasiado lejos...

LOPEZ. — (calmándose, a Ramírez). Tiene usted razón. (A Ramírez). Querido Ramírez, te pido perdones... ¡Me he ido entusiasmando!...

RAMIREZ. — (estrechándole la mano). No hay ofensa. (A Susana). Usted, señorita, quiere perdonarme mi arranque...

MONTEVERDE. — Perdona, señorita.

SUSANA. — ¡Pues no pide poca cosa con lo que ha dicho de Gastón!...

RAMIREZ. — ¡Nada, señorita! (a Monteverde). ¡Ah! olvidaba decirle... Aquí fuera hay una señorita que acaba de preguntar su dirección.

MONTEVERDE. — ¡Una señorita! ¿gala entrar inmediatamente, faltaba más!

(Se arregla la corbata)

RAMIREZ. — Muy bien, señor. (Sale por el fondo).

LOPEZ. — (a Susana, señalando la puerta por donde acaba de salir Ramírez). No hay que hacerle caso, sabe; su contrahecha le ha tornado los sesos!...

ESCENA VIII.

Monteverde, Susana, López, Ramírez, señorita Corral

(La señorita Corral es una dama bastante flaca, adornada con sus cuentas primaveras y un gran abrigo verde con plumas amarillentas)

MONTEVERDE. — (considerablemente sorprendido, a Ramírez). ¿Es esta la... la... señorita?

RAMIREZ. — Sí, señor Monteverde.

CORRAL. — (después de haber mirado a su alrededor y dirigiéndose a Monteverde). ¿Don Telésforo Monteverde? (signo afirmativo de Monteverde). ¡Ah! señor, puede imaginarse el placer que voy a encontrarle! (Exaltándose). ¡Yo no vivo: Estoy loca!

LOPEZ. — (a Susana). ¡Así lo dice!...

MONTEVERDE. — (retrocediendo). ro...

CORRAL. — (hablándole a dos dedos las narices, en tono amenazador). Fly, señor, Fly, ¿qué ha hecho usted de Fly?

MONTEVERDE. — (amoscado). ¿Qué es esto de Fly?

CORRAL. — Cómo, ¿qué es esto? rro de Emiliana!

MONTEVERDE. — ¡Y sigamos! Emiliana! ¡Vaya una mujer bien portable!... ¡Ya he hecho bien matarla!

CORRAL. — ¿Usted ha matado a Emiliana?... ¡Tanto se me importaba! (Termina en la página siguiente)

ALMANAQUE

AGOSTO

31 Jueves — San Ramón Nonato. — Sale el sol a las 5.59, pónese a las 5.16.

SETIEMBRE

1 Viernes — San Expedito. — Sale el sol a las 5.58, pónese a las 5.16.

2 Sábado — San Antón. — Sale el sol a las 5.57, pónese a las 5.17.

3 Domingo — Santa Josefina. — Sale el sol a las 5.55, pónese a las 5.18.

4 Lunes — Santa Rosalía. — Sale el sol a las 5.54, pónese a las 5.18.

5 Martes — San Lorenzo y Justino. — Sale el sol a las 5.53, pónese a las 5.19.

6 Miércoles — San Otagno. — Sale el sol a las 5.51, pónese a las 5.20.

Efemérides de la semana

SETIEMBRE

2 de 1845. — Muere Rivadavia, en Cádiz.

3 de 1812. — Batalla de las Piedras.

5 de 1905. — Celébrase el tratado de paz ruso-japonés.

6 de 1879. — Muere Valentín Alsina.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 20. — Reagrávase el estado del señor presidente de la república. — Continúa la inscripción municipal. — El aviador Paillete realiza un vuelo sobre Buenos Aires.

LUNES, 21. — Eleva renuncia de su cargo el presidente de la defensa agrícola, señor Juan Ortiz de Rozas (hijo). — Concédese licencia al gobernador de Formosa para bajar a esta capital. — Fallece en esta capital don Nicanor Méndez.

MARTES, 22. — Continúa en el mismo estado de salud el señor presidente de la república. — Fallece en esta capital el doctor Francisco Correa Cordero.

MIÉRCOLES, 23. — El ministro de relaciones recibe la visita del cuerpo diplomático extranjero acreditado ante el gobierno nacional.

—Realízase, en el salón del Club Alemán, una gran fiesta social.

JUEVES, 24. — Termina la temporada lírica del año.

—Llega a esta capital el gobernador de Formosa, doctor Silva.

—Fallece en esta capital el meritorio ciudadano señor Casimiro Villamayor.

VIERNES, 25. — Los residentes uruguayos celebran con diversas fiestas el 86° aniversario de la independencia de su patria.

—El gobierno deroga el decreto reglamentario de la ley de descanso dominical, en vista de la general oposición que dicho decreto levantara.

—Declárase la mejoría del señor presidente de la república.

—Acuérdase la huelga de cocheros, para protestar contra el uso obligatorio del taxímetro.

SABADO, 26. — La asociación estudiantil General José de San Martín celebra un banquete, en la rotisería Luzio, celebrando la botadura del "Rivadavia".

—Realízase en el salón de actos públicos de la facultad de derecho, la conferencia inaugural de la serie que dictará el profesor M. León Duguit.

CREDO POLÍTICO

Creo en Figueroa Alcorta, todopoderoso, creador de la Unión Nacional, de las matufias y en el Despilfarro "su único hijo", que fué concebido por obra y gracia suya. Fué "jettado", muerto y sepultado (políticamente). Descendió al tacho, ahora en un trasatlántico ha reaparecido de entre los muertos políticos.

Creo en la resurrección de todas las matufias, y en la vida perdurable de Figueroa Alcorta por los escándalos de su administración. — Amén.

E. M. Cárdenas.

LOS ANIMALES Y SUS CUALIDADES

Una persona muy aficionada al estudio de la vida de los animales y los pájaros nos dice que los rasgos más característicos en ellos son los siguientes:

En el toro, la fuerza; la ceguera en el murciélago; la industria en la abeja; en el asno, la estupidez; el mal carácter

en el oso; la hipocresía en el gato; la fidelidad en el perro; la vigilancia en el gallo; la inocencia en la paloma; la majestad en el águila; la sagacidad en el elefante; la astucia en la zorra.

Vanidad insolente en el pavo; habilidad en las arañas; torpeza en el pato; maternal cuidado en la gallina; velocidad en el caballo; mansedumbre en el borrego; nobleza en el león; en el mono, frivolidad; tenacidad en el mulo; en la hormiga, laboriosidad; en la alondra, alegría; rapacidad en el balcón; en el buey, paciencia; estupidez, en el avestruz; prudencia en la lechuza; orgullo en el pavo real; timidez en el pichón; terquedad en el cerdo; sabiduría en la serpiente; gracia en el cisne; voracidad en el tigre; crueldad en el lobo.

Y todas estas cosas juntas y muchas más, en el hombre, que así resulta el peor entre los animales que pueblan el planeta.



Cómo se figuran los europeos una belleza americana.

NOTAS GRAFICAS

Bailarina precavida



La señorita Alexandra Balashova, primera bailarina del teatro Imperial de Moscú, acaba de aparecer en la Alhambra de Londres, llevando consigo el importe de la multa que debía pagar, caso de romper el contrato.

Retratos de Actualidad



Prof. Sr. Aniceto Rodríguez, Presidente de la «Asociación de Maestros de Gimnasia y Esgrima» recientemente constituida en esta Capital.



Sr. F. Adolfo Garín, fundador y presidente de la Biblioteca «Estímulo y el Estudio», de Rosario de Santa Fe.

El estreno de la semana



Alicia (E. Conti) Juan Aliguel (S. Rosich) María Luz (M. Passan) Don Eusebio (J. Farías)
Don Matías (H. Zurlo) Doña Rosa (A. Aragón) Gervasio (H. Scotti)

Escena final de la comedia dramática en tres actos, «Los cuervos», original del poeta chileno Víctor Domingo

Silva, estrenada con buen éxito, la semana pasada, en el Apolo.

NOTA ÚNICA



Manifestación popular en honor del ex presidente

Por inexplicable que parezca ninguna publicación ha reflejado en sus páginas las demostraciones populares de que haya podido ser objeto el ex presidente doctor Figueroa Alcorta, á su regreso al país.

Para salvar ese vacío en la mejor forma posible, Mundo Argentino publica la fotografía de la parte del pueblo que se alegró del retorno del viaje, y que lo exteriorizó en una demostración organizada al efecto.

Julietta Cesti

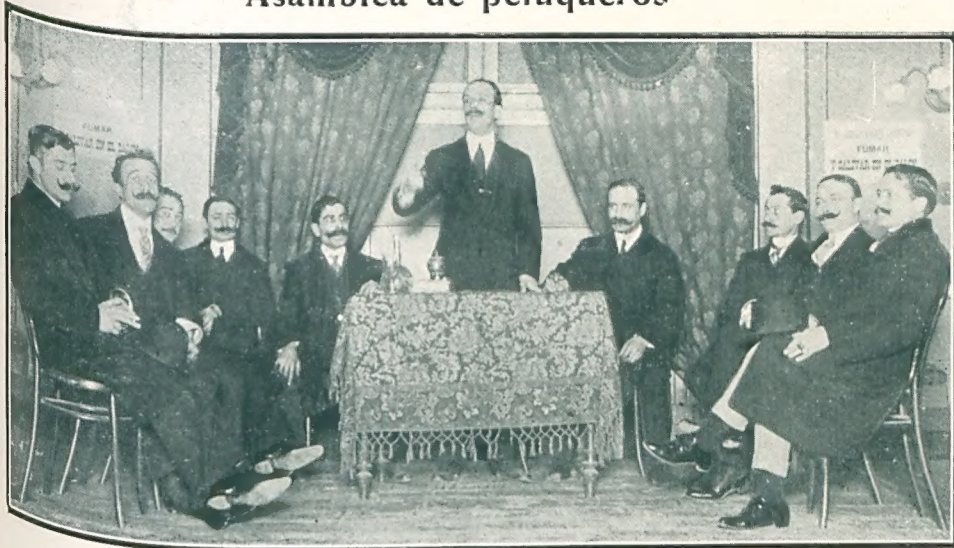


La tiple del Politeama de este nombre es una de las más encantadoras artistas de opereta que se han hecho aplaudir en Buenos Aires. Sus interpretaciones de «El encanto de un vals», «La viuda alegre» y «La princesa de los dólares» son, en la escena italiana de la moderna opereta, de aquellas que por su exquisitez y originalidad no olvidará nunca nuestro público.

En justicia, y sin temor de que se pueda creer exagerado este juicio, podemos decir que la Cesti es una de esas artistas que saben conquistar públicos y rendir á sus pies á la crítica, por sus gracias naturales realzadas por el arte.

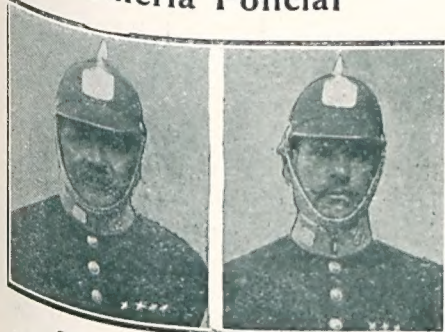
Próximamente celebrará su función de beneficio, en la que se evidenciarán una vez más las simpatías de que goza entre los admiradores de Lehar y Fall.

Asamblea de peluqueros



La comisión que presidió la asamblea de peluqueros realizada en la Unione Operai Italiani, para protestar contra el descanso dominical.

Galería Policial



Sargento PASTOR ORDÓÑEZ con 25 años de servicios

Sargento FERMIN BAZANCON con 18 años de servicios

«Morgana» en Montevideo



El autor de la ópera «Morgana», doctor Rafael de Miero, en pose para Mundo Argentino. — Como se sabe, dicha ópera fué representada con todo éxito, por la compañía Mascagni, el día 25, con motivo de la celebración de las fiestas patrias uruguayas.



El eminente maestro Mascagni, el autor de «Morgana» y los intérpretes de la ópera.

Asamblea de Hoteleros



La concurrencia á la asamblea realizada en el Prince George's Hall, por los dueños de hoteles, para protestar del descanso dominical.

LA CONTRAHECHA

(Cuando se vuelve para salir, se encuentra cara á cara con el vigilante, quien lo agarra del pescuezo y lo conduce á la fuerza hasta el primer término).

ESCENA IX

Los mismos, un vigilante

VIGILANTE. — (á Monteverde, que se resiste y en tono irónico). ¡Calma! ¡Calma! amigo mío... (mueve la cabeza). ¡No se mata así como así á los representantes de la autoridad!...

MONTEVERDE. — (debatándose). ¡Pero, suéltame hombre! ¡Todos á un tiempo!.

CORRAL. — ¡Detenle!...

LOPEZ. — ¡Es un miserable!...

SUSANA. — ¡Qué lo guillotinen también!...

RAMIREZ. — ¡A muerte! ¡A muerte!...

MONTEVERDE. — (al vigilante). ¡Están locos! ¡No les haga caso!

VIGILANTE. — (gritando). ¡Silencio, aquí, silencio! (á las dos mujeres y á los dos hombres, señalando á Monteverde). ¡Qué es lo que ha hecho este hombre?

LOPEZ. — ¡Ha matado á una joven!

SUSANA. — ¡Ha matado á Gastón!

CORRAL. — ¡Ha matado una pobre perrita!

RAMIREZ. — ¡Y ha matado á una inocente contrahecha!

MONTEVERDE. — (con voz apagada). ¡Protesto!

VIGILANTE. — (sorpresa y entusiasmo). ¡Ah!, vaya... vaya... acabo de echar mano á un nuevo Barba Azul! ¡Yo!... ¡Yo!

TODOS. — ¡Sí, sí! ¡Es un criminal! ¡Un tigre con cara humana! ¡Un monstruo odioso! ¡Un desparparrador!

MONTEVERDE. — (gritando). ¡Yo soy don Telésforo Monteverde!

VIGILANTE. — ¿Telésforo? Pues bien, querido Telésforo, vas á seguirme hasta la comisaría... (le aplica un puntapié en la parte posterior). ¡Avanti!...

TODOS. — (vociferando). ¡Muy bien hecho! ¡A la cárcel! ¡Al presidio! ¡Al patíbulo!

MONTEVERDE. — (mientras el agente lo arrastra). ¡Soy inocente! ¡Soy inocente!

TELÓN.

(feroz). Pero, el perro, señor, Fly, la perrita, ¿la ha matado usted también? ¡Conteste!!!

MONTEVERDE. — (muy inquieto y retrocediendo de nuevo). Pero... si yo no sé nada... ó mejor... no recuerdo... Y además, nada tengo que decirle... El director del periódico me lo prohíbe...

CORRAL. — (Señalándole con un índice amenazador). ¡Usted se turba... usted se esquivó!... ¡Ah! ¡Fly está muerta!...

MONTEVERDE. — Pero, ¿qué diablos! ¡Lean mañana *El Porvenir Mundial*! ¡Allí podrán enterarse!

CORRAL. — (con vehemencia). ¡Ah! no haber tenido piedad de aquel pobre animal!... ¡Su inteligencia prodigiosa, su fidelidad admirable, su desinterés ilimitado, nada de esto ha sido capaz de conmoverle! ¡Usted inflige á un animal inocente el mismo castigo que á aquella infame Emiliana, una mujer sin dignidad que iba á casarse con su propio asesino!...

RAMIREZ. — (aprobando). Una cualquiera, ¿eh?

LOPEZ. — (amenazando á Ramírez). ¡Cállate, pedazo de bruto!

SUSANA. — Pero, ¿qué cosa extraordinaria ha hecho vuestra Fly?

CORRAL. — ¡Ella! ¡Pero si era más inteligente que muchas personas mayores!

SUSANA. — ¡Psé! ¡No ha sabido siquiera cerrar la llave del gas!

MONTEVERDE. — (mesándose los cabellos con ambas manos). ¡Otra vez la llave del gas! ¡Oh! ¡mi pobre cabeza! ¡Son capaces de volverme loco! ¡Yo me largo! (á Ramírez). Dígale usted al director, que volveré por la noche.

CORRAL. — (interponiéndose entre él y la puerta). ¡No, señor, no, usted no saldrá de aquí sin haberme dicho antes lo que ha hecho de Fly!

MONTEVERDE. — (tratando de separarla de la puerta). ¡Permítame usted pasar!

CORRAL. — (con ademanes y voz trágicos). ¡Nunca! ¡Antes tendrá que pasar por sobre el cadáver de una señorita!

MONTEVERDE. — (resignándose). Espere, pues, voy á repasar mi manuscrito... (aparte). ¡Bonita aventura! (alto). Fly... Fly... (lee).

"Después de haber abierto el telegrama anunciando la muerte de la contrahecha..."

RAMIREZ. — (botando). ¿Qué? ¿Qué? ¿Ha matado también á la pequeña contrahecha?

MONTEVERDE. — (en tono desafiador). ¿Y? ¡Me imagino que estaba en mi derecho!

RAMIREZ. — ¡Su derecho! ¡pero, perdónese, señor, perdónese, á Dios gracias estamos bajo el régimen republicano y en un país en que la vida humana es respetada!

CORRAL. — (palpitante y separando á Ramírez). ¡No le haga caso... hableme de Fly!

MONTEVERDE. — ¡Ah! sí, ¡Fly! (recorre de nuevo el folletín). Aquí está... (lee). "A sus plantas estaba extendida la fiel Fly, con la lengua fuera, las patitas estiradas..."

CORRAL. — (lanza un grito agudo y cae en brazos de Ramírez). ¡Estiradas!...

MONTEVERDE. — (esforzándose por calmarla). ¿Y qué prueba esto de las patas estiradas?... ¡Quizás estaba sólo desmayada!

CORRAL. — (con los ojos vueltos al cielo). ¡Desmayada! ¡Con la lengua fuera y las patitas estiradas! (con tono desesperado). ¡No, No! ¡está perdida, se lo aseguro!... (se desmaya — Ramírez trata de levantarla. López le mueve las manos. Susana le hace aire con un periódico. De repente se reanima y se dirige vivamente hacia Monteverde, quien retrocede un paso). Oiga, señor, su folletín, no aparecerá hasta mañana, usted tiene tiempo todavía de remediarlo todo...

MONTEVERDE. — ¿Yo ponerme á escribir á estas horas?... ¡Me niego rotundamente! (en tono categórico). Por otra parte, yo no he permitido nunca intromisión alguna en mis trabajos... Esta novela tendrá su desenlace según la lógica de los hechos y los caracteres que yo tengo establecidos... Y luego... ustedes están locos de ponerse en este estado por personajes que no existen!

LOPEZ. — ¡No existen! ¡Existen tanto como usted y nosotros!

MONTEVERDE. — ¡En fin, yo creo sa-

ber mejor, puesto que los he inventado!

RAMIREZ. — ¡Tanto peor para usted, porque los inventaba!

SUSANA. — Ahora nos hemos encariñado con ellos, nos interesan...

CORRAL. — ¡Y más que usted! ¡seguro!

MONTEVERDE. — ¡Más que yo! ¡vaya una tía!

CORRAL. — (con voz trágica). ¡Usted tiene el corazón más duro que una roca!

SUSANA. — (Aproximándose á él y á media voz). Si usted salva á Gastón, señor Monteverde, yo le... ¡comprende? yo le daré una recompensa... una dulce recompensa...

CORRAL. — (que ha escuchado, tratando de imitar la voz y el tono de Susana). ¡Y yo, si Fly resucita le prometo una más dulce todavía!

MONTEVERDE. — (asustado). ¡Usted se burla de mí!

CORRAL. — ¿No le basta? Entonces... Espere... ¡Le haré otorgar una medalla de la Sociedad protectora de animales!

MONTEVERDE. — (Furioso). ¡Guárdese su medalla!

LOPEZ. — (adelantándose con el monedero abierto en la mano). ¡Yo no soy millonario, señor, pero si usted salva á Emiliana, le daré siete pesos!

RAMIREZ. — (rabioso y adelantándose á su vez). ¡Y yo le doy doce si salva á la jorobada!

MONTEVERDE. — (con los ojos fuera de las órbitas). ¡Cállense ustedes! ¡Cállense! ¡Déjenme en paz!... ¡Ahora morirán todos! ¡Todos! ¡Oyen?... ¡Los voy á ir matando hasta el último!

(Retrocede hacia el fondo vociferando).

SUSANA, CORRAL, LOPEZ y RAMIREZ. — (en el colmo de la indignación le siguen con los puños crispados). ¡Asesino! ¡Asesino!

(Monteverde abre la puerta del fondo. Se ve un vigilante).

MONTEVERDE. — (antes de salir y sin ver al vigilante). ¡Y no estaré contento con esto! ¡Mataré al comisario y al cerrajero! ¡Y hasta con los propios vigilantes voy á hacer chorizos!

SEMANA CÓMICA, por Redondo

Exposición Nacional de B. Artes.



—¿Y vos que exponés?
—Yo una *Naturaleza muerta*.
—Yo, un *bodegón*, que es naturaleza viva.
—A mí me gustan mucho los bodegones, pero no puedo hacerlos porque me como los modelos antes de pintarlos.

La plaga del día.



—¿Tiene una pieza disponible?
—Todas están ocupadas por *conferencistas* de ambos sexos que vienen á enseñarnos las buenas formas... literarias y el arte de vivir sin trabajar.

Carnaval macabro.



La batalla de confetti y serpentinas humanas resultó brillantísima. Los antropófagos de Zúlandia piensan importar en su país tan culta, civilizadora y divertidísima fiesta.

Gratitud.



Delegación que en representación del importante gremio concurrió á agradecer al ministro de hacienda el entusiasmo con que se ha opuesto á que se mejoren los servicios policiales de la república.

Echando tierra.



La comisión legislativa encargada del sumario de Tierras y Colonias afanosamente entregada al desempeño de su tarea.

Juegos peligrosos.



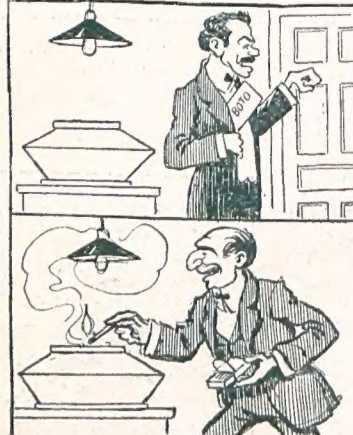
—¿Qué significa esto?
—No es nada, mamita, estábamos jugando á los límites.

El poncho del diablo.



Después de gastar tanto hilo y tiempo en remendar este maldito poncho, ¡tener que tirarlo á la basura!

Delicias del voto secreto.



Un votante. — Abranme la puerta que ya voté (por vender en cuanto salga mi libreta).
El otro. — Abran que ya eché (el fósforo para que se queme todo).

La plancha monumental.



Conducción de la gran plancha dominical desde la jefatura de policía al despacho del ministro doctor Gómez, quien se ha quedado con ella en definitiva.

La fiebre de las consultas.



—¡Diablos! Con otra consulta más, me echan al hoyo y cedo la plaza á don Victorino de la idem!
¡Ni que fueran aliados de Figueroa!